

a LO BIEN, PARCE

JUVENILE VIOLENCE AND AGRESSION PATTERNS
AGAINST DEPRIVED YOUNG PEOPLE
IN CALI

INFORME DE ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DE DERECHOS HUMANOS 1998

VIOLENCIA JUVENIL Y PATRONES DE AGRESION
CONTRA LOS JOVENES DE SECTORES
POPULARES EN CALI

301.158
A764
L0211

A LO BIEN, PARCE



-Colectivo de Abogados "José Afonso Ramírez"



-Comisión Interseccional de Justicia y Paz



-Centro de Investigación y Educación Popular -Cinep-



-Defensoría de los Niños, Niñas y Adolescentes -DNI- Seccional Caldas

JUVENILE VIOLENCE AND AGRESSION PATTERNS
AGAINST YOUNG PEOPLE IN CALI

VIOLENCIA JUVENIL Y PATRONES DE AGRESION
CONTRA LOS JOVENES DE SECTORES
POPULARES EN CALI

*Fecha:
Al. Por
Clas.*

TABLE OF CONTENTS

INTRODUCTION

I. INITIAL CONTACTS

- * The Valle de La Cruz
- * Conflict between El Vergel and El Pozo
- * The El Pozo Gang
- * The Case of Conrado XX

II. IN THE MIRROR OF THE PARCEROS

How the young people see themselves

III. IN THE MIRROR OF THE MASS MEDIA

How the media portrays the young people

IV. TOWARDS A DIAGNOSIS OF JUVENILE VIOLENCE

Youth people as subject and object of violence

V. GOVERNMENT RESPONSIBILITY AND SECURITY POLICIES

VI. CONCERNS AND APPEALS

CONTENIDO

INTRODUCCION

I. ACERCAMIENTOS

- 1 El caso del Valle de Lili
- 2 El conflicto entre El Vergel y El Pasto
- 3 La Banda de El Pozo
- 4 El caso de la Comuna X4

II. EN EL ESPEJO DE LOS FARCEROS:

Los jóvenes vistos por el enemigo

III. EN EL ESPEJO DE LOS MEDIOS DE "INFORMACION"


Los jóvenes vistos a través de los Mass Media

IV. HACIA UN DIAGNOSTICO DE LA VIOLENCIA JUVENIL

Los jóvenes como sujetos y objetos de la violencia

V. RESPONSABILIDAD ESTATAL Y POLITICAS DE SEGURIDAD DE LA ALCALDIA

VI. PREOCUPACIONES Y LLAMADOS

A black and white photograph showing a man and a woman standing in front of a dilapidated wooden shack. The shack has a corrugated metal roof and a door made of horizontal wooden planks. The man is wearing a light-colored shirt and trousers, and the woman is wearing a striped shirt and dark trousers. They appear to be in a state of distress or contemplation. The background shows a concrete wall with some graffiti.

"I hate Cali, a city which waits expectantly, but doesn't open its doors to the desperate ones."

(Arvel Calcedo)

"Cali, heaven on earth."

(Gustavo Nishi)



**"Odio a Cali,
una ciudad que espera,
pero no le abre las puertas a
los desesperados"**

(Andrés Caicedo)

"Del cielo, Cali la sucursal"

(Grupo Niche)



UBICACIÓN DE LA CIUDAD DE CALI EN COLOMBIA

CUIDAD DE CALI



Elaboración: [illegible]
 Año 2012 [illegible]



DISTRICT OF COLUMBIA



DISTRICT OF COLUMBIA

INTRODUCTION

On July 4, 1995, four non-governmental human rights organizations based in Bogotá agreed to begin a investigation of the phenomenon of aggression and violence exercised against the juvenile population in slum areas of the city of Cali.

The four organizations were

- * the "José Alvear Restrepo" Lawyers Collective
- * the Intercongregational Commission of Justice and Peace
- * the Centre for Popular Research and Education, Cinep
- * Defence for Children International, Colombia Office

Two months earlier -in an incident, which for a number of humanitarian organizations working in Cali, was the 'straw that broke the camel's back'- three adolescents who had been interned in the Valta de Lili Centre for Training and Reeducation after being arrested and tortured by the police were abducted, tortured again and murdered.

To the mass media, this event was glossed over as one more episode of juvenile violence involving young people in the poor barrios of Cali. An official commission set up to investigate the crime was disbanded several weeks after beginning work because of serious disagreements. Several humanitarian groups in the city, however, asked a group of human rights NGOs to begin an independent investigation, both of the crime itself as well as the systematic practices

INTRODUCCION

El 4 de julio de 1995 se hizo un primer acuerdo entre cuatro organizaciones no gubernamentales de derechos humanos con sede en Bogotá, para iniciar una aproximación al fenómeno de la agresión contra la población juvenil de los sectores populares en Cali.

Nos comprometimos en esa tarea:

- * el Colectivo de Abogados "José Avelar Restrepo"
- * la Comisión Intercongregacional de Justicia y Paz
- * el Centro de Investigación y Educación Popular -Cinep-
- * Defensa de los Niños Internacional -D.N.I.- Seccional Colombia.

Cerca de dos meses antes había ocurrido el rapto, tortura y asesinato de tres menores de edad, quienes previamente habían sido internados en el Centro de Capacitación y Reeducción Valle de Lili, luego de su captura y tortura por miembros de la Policía Nacional, hecho que pareció "desbordar la copa" de varios organismos y grupos humanitarios que trabajan en Cali.

Para los medios masivos de comunicación no pasó de ser un episodio más de esa violencia que involucra a la población juvenil popular de Cali, ya como víctimas, ya como victimarios, ya como ambas cosas a la vez. La reacción de algunas organizaciones llevó, sin embargo, a que se conformara una comisión oficial de investigación del crimen, la que en pocas semanas se desintegró por discrepancias de fondo. Algunos grupos humanitarios hicieron entonces una invitación formal a organismos no go-

of aggression and violence against juveniles it reflected. Convinced that the phenomenon was a complex one and that neither the 'classic' legal type denunciation of the crime, nor an insistence on immediate government intervention were the appropriate responses, we designed an alternative strategy for investigating the phenomenon involving direct contact with the victimized population.

As a result of this, a number of visits and discussions were scheduled during the second half of 1995, culminating in November in a two day workshop with a select group of young people, all of them participants in or witnesses to the complex web of aggression and violence which continues to victimize more and more young people living in the city's poorest barrios.

Our intention was to try and penetrate the 'cultural universe' of young people immersed in these kinds of high-risk situations. Accordingly, we approached them in their 'pochaderos' -the name given to the special places in the barrios where young people meet to 'hang out'- and listened to them as they talked about their lives and problems, frequently enriching our own vocabulary in the process. On several occasions we ourselves witnessed the brutality of armed individuals in the barrio. And also at times, behind the thick, seemingly unpenetrable shell of scepticism and desperation, we caught a glimpse of another 'side' of the young people, tentative but hopeful and receptive to the language of "human rights", until now something totally foreign and meaningless to them.

As our investigation progressed, it became abundantly clear that the patterns of aggression and violence against the city's juvenile population are rooted in structural problems widely accepted socially and inherent to our model of society.

According to statistics published by the Epidemiology of Violence project (part of the Development, Security and Peace program, DESEPAZ, of the Cali mayor's office) there

benamoralistas de derechos humanos para que iniciáramos una investigación independiente, tanto de este crimen que les hería particularmente, como de las prácticas sistemáticas que detrás del mismo se revolvían.

Varias sesiones de trabajo nos fueron llevando a diseñar una estrategia diferente para abordar el fenómeno. No veíamos como lo más apropiado recurrir a la clásica denuncia de los hechos en términos jurídicos, ni presionar la intervención inmediata de los órganos judiciales y disciplinarios del Estado. Se trataba de un fenómeno más complejo que exigía esfuerzos especiales de acercamiento y de análisis. Por ello decidimos señalarnos una etapa de aproximación sociológica, caracterizada por un contacto directo con la población victimizada y con sus espacios vitales.

Surgió entonces un plan de visitas y de diálogos, que se prolongó durante el segundo semestre de 1995 y que culminó en un taller de dos días, en el mes de noviembre, con un grupo seleccionado de jóvenes, testigos y actores directos en ese mundo violento, donde se entrecruzan complejas redes de agresiones y de reacciones, que dejan enormes estelas de cadáveres destilurados.

Quisimos penetrar, en la medida muy limitada en que ello es posible, en el mundo cultural de los jóvenes inmersos en esas situaciones de alto riesgo. Nos acercamos varias veces a sus "pochaderos", que son sus espacios más vitales dentro de sus barrios; dialogamos con ellos sobre su vida y sus problemas y no pocas veces tuvimos que enriquecer nuestro léxico para comprender muchas de sus expresiones, en ocasiones presenciáramos de cerca, no sin profundos estremecimientos, actuaciones brutales de agentes agresores; en determinados momentos criminosos que detrás de esa costra endurecida que cubre sus almas con gruesas capas de escepticismo y de desesperanza, imponía por lo que parece ineludible aunque inhumano, asomaban tenues sentimientos que se abrían a la esperanza y a una tímida acogida al lenguaje de los "derechos humanos", hasta entonces sin sentido alguno para ellos.

Fueron evidenciando como los patrones de agresión contra esa población juvenil fundan sus raíces en problemas estructu-

were 6,123 murders in Cali between January, 1993 and December, 1995; 3,387 (55.31%) of their victims were between 15 and 30 years of age and more than 80% of them occurred in the city's poorest neighborhoods (barrios classified as socioeconomic levels 1, 2 or 3 by the municipality).

Upon concluding our initial examination of the phenomenon, we felt the need to convoke a wide range of Cali society to dialogue in search of solutions. Clearly, only if society reacts as a whole can a possible solution to the problem be achieved.

It is in this regard, that we hope this document will serve as an instrument for dialogue between multiple sectors of the city's population. Without denying for a moment that any real solutions to the problem are bound to be costly, we want to emphasize that society's passivity in the face of as horrifying a phenomenon as the extermination of large sectors of its impoverished young people is something which threatens our own very humanity.

rales de nuestro modelo de sociedad y gozan de un alto nivel de legitimación social.


Estadísticas publicadas por el proyecto Epidemiología de la Violencia, adscrito al programa Desarrollo, Seguridad y Paz - DESEPAZ- de la Alcaldía de Cali, registraron 6.123 homicidios ocurridos en Cali entre enero de 1993 y diciembre de 1995, de los cuales 3.387 (el 55,31%) correspondían a víctimas que contaban entre 15 y 30 años y más del 80% de ellos ocurrieron en barrios de estratos 1, 2 y 3, que son los de menor nivel socioeconómico.

Al conducir esta primera aproximación al fenómeno, sentimos la necesidad de invitar al diálogo a muchos sectores sociales de Cali, en búsqueda de salidas. Creemos que ninguna salida es posible si la sociedad como tal no reacciona, pues los patrones de agresión que afectan a esa población juvenil funden sus raíces en comportamientos sociales fuertemente arraigados y generalizados.

Este documento quiere ser un instrumento de diálogo con múltiples sectores de la sociedad caleña. Sin negar que cualquier salida es costosa, queremos resaltar que la indolencia frente al fenómeno escalofriante del exterminio de jóvenes de sectores sociales empobrecidos, ha puesto también en alto riesgo nuestro nivel de humanidad.



INITIAL CONTACTS



ACERCAMIENTOS

1. THE VALLE DE LILI CASE

The May 7, 1995 murder of three minors who had been interned in the Valle de Lili Training and Reeducation Centre was the event that prompted us to begin our investigation of the phenomenon of juvenile violence in Cali. After discussions with the inhabitants of the barrios the young people lived in, their families, leaders and staff of the Valle de Lili centre, members of the first commission which investigated the crime, members of the Human Rights Ombudsman's office (Defensoria del Pueblo) and with officials from departmental police headquarters and witnesses, we were able to reconstruct the events of May 7 as follows:

At about 12:30 p.m. on May 3, 1995, a licenseless pickup truck drove into the El Vergel barrio, located in one of the poorest areas of Cali and several men dressed in street clothes got out and began demanding identification papers from all of the young people they encountered. Four of them, **RODOLFO CETRE ANGOLA** (15 years old), **HUGO ALDEMAR MANRIQUE** (17 years old), **JUAN CARLOS GIRON HURTADO** (16 years old) and **CARLOS ARTURO TORO** (18) upon seeing other young people running from the area thought their lives were in danger -the incursion of groups of armed men dressed in black and wearing hoods, known as "Los Capuchos" (the hooded ones) or "popular militias" who open fire indiscriminately on anyone who

1. EL CASO DEL VALLE DE LILI

La masacre de tres menores de edad que estaban internados en el Centro de Capacitación y Reeducción Valle de Lili, el 7 de mayo de 1995, fue el hecho que originó nuestro proceso de acercamiento a este fenómeno de violencia; por ello, desde nuestra primeras visitas a Cali entramos en contacto con las comunidades barriales de donde eran estos jóvenes; con sus familias; con los dirigentes y administradores del Centro Valle de Lili; con las entidades oficiales que conformaron la primera Comisión de Investigación del caso: con la Defensoría del Pueblo; con la Comandancia Departamental de la Policía y con algunos testigos. Todo ello, a pesar de versiones contradictorias que fueron asumidas críticamente, nos permitió reconstruir así los hechos:

Eran aproximadamente las 12:30 del día 3 de mayo de 1995; una camioneta sin placas llegó al barrio El Vergel, ubicado en una de las zonas más marginadas de la ciudad de Cali; del vehículo descendieron varios hombres vestidos de civil quienes en forma violenta comenzaron a pedir papeles a los jóvenes que se encontraban en el sector.

Los jóvenes RODOLFO CETRE ANGOLA (16 años); HUGO ALDEMAR MANRIQUE (17 años); JUAN CARLOS GIRÓN HURTADO (18 años) y CARLOS ARTURO TORO (18 años), al presenciar estos hechos y ver que la gente corría, pensaron que sus vidas estaban en peligro, ya que era frecuente que al barrio llegaran individuos vestidos de negro con sus rostros cubiertos, conocidos como "Los Capuchos" o "Milicias populares" quienes mataban a jóvenes que se encontraban en cualquier esquina del

happens to be standing in the street were vivid memories to them as many of their own friends had been killed in this manner. The four youths attempted to flee the area but were caught by several of the men who, after identifying themselves as members of the police, took them to the Fray Damian police station.

After searching the area in vain, family members, friends and neighbors finally managed to track them to the police station. However, they were not permitted to see them. When confronted by frantic family members, one of the station's policemen told them to "wait until we've killed them to cry."

The next day, the three minors were taken to the Valle de Lili Training and Reeducation Centre for young offenders, an organization affiliated with the Colombian Institute for Family Welfare and run by the Friends of Terná Foundation. Carlos Arturo Toro, because of his age, was taken to the city's Villa Hermosa prison.

Rodolfo, Hugo and Juan Carlos were accused of a variety of petty crimes committed in the barrio and, on May 5, remanded to the Third District Juvenile Court where they gave statements denying any knowledge or participation in the crimes they were accused of. The three adolescents stated that from the moment of their detention they were constantly beaten by police officers dressed in street clothes -people who visited the three youths in the Valle de Lili centre corroborated this- saying that in the Fray Damian station, plastic bags were tied over their heads and faces; their fingers were punctured and cut with sharp objects and they were interrogated about where they had hidden their weapons and told to admit to belonging to the "Carrangueros gang."

Once the legal proceedings finished, the three were returned to the Valle de Lili centre. That weekend (Saturday

barrio. Muchos de sus amigos habían caído asesinados por sus balas.

Su temor era evidente; tratando de protegerse corrieron velozmente; su carrera fue interrumpida por las personas que los perseguían, quienes se identificaron como miembros de la Policía y procedieron a conducirlos a la Inspección de Policía de Fray Damían.

Fue difícil para familiares, amigos y vecinos, establecer el paradero de los jóvenes. Luego de muchos esfuerzos fueron ubicados en la Inspección de Policía de Fray Damían pero se les impidió la comunicación con ellos. Al ver la angustia de los familiares, un policía les dijo: "guarden las lágrimas para cuando los hayamos matado".

El jueves 4 de mayo, tres de los jóvenes fueron trasladados al Instituto Centro de Capacitación y Readucción Valle de Lili del ICBF, coordinado por la Fundación Amigos de Terná, (Centro a donde son llevados los menores de edad presuntamente infractores). Carlos Arturo Toro, por ser mayor de edad, fue llevado a la Cárcel de Villa Hermosa de la ciudad de Cali.

Rodolfo, Hugo y Juan Carlos fueron colocados a disposición del Juzgado Tercero de Menores, como presuntos responsables de varios delitos cometidos en el barrio y rindieron sus descargos el viernes 5 de mayo de 1995 en dicho juzgado. En sus declaraciones se mostraron ajenos a los cargos imputados.

Tanto por los testimonios rendidos por los jóvenes en sus respectivas diligencias de indagatoria ante el Juzgado Tercero de Menores, como por aquellos de las personas que los visitaron en el Centro Valle de Lili, se encontró que desde el momento de la detención fueron golpeados por efectivos de la Policía Nacional, quienes se encontraban en trajes civiles.

Los mismos testimonios afirman que en la Inspección de Policía Fray Damían, lugar donde fueron conducidos los cuatro jóvenes detenidos, prosiguieron los malos tratos y fueron sometidos a intensas torturas que buscaban su "confesión" de haber participado en los delitos de los cuales se les acusaba.

De acuerdo con los mismos testimonios, las torturas consistieron en colocarse bolsas de plástico en sus cabezas para im-

May 6th and Sunday 7th), a number of friends and family members visited them there.

The bodies of **RODOLFO CETRE ANGOLA**, **HUGO ALDEMAR MANRIQUE** and **JUAN CARLOS GIRON HURTADO** were found on Monday, May 8 in a ditch along the road leading from Cafias Gordas to La Vega. The three minors had been tortured; they were found face down with their hands tied behind their backs and had polyethylene bags ("chuspas" as they are called) tied over their heads with adhesive tape. In an apparent effort to impede identification, their bodies had been doused with gasoline and burned.

Authorities at the Valle de Lili centre subsequently stated that the three adolescents had been interned in a cell on the building's second floor and that a guard had been posted outside. They waited until May 9 to notify the Third District Juvenile Court of the escape, however, stating that the youths had fled the centre at 1:30 p.m. on Sunday, May 7. Officials from the forensic unit of the morgue estimated the time of death at between 10 and 10:30 p.m. on Sunday, May 7.

Another young detainee at the centre said he had seen the three at about 11 on Sunday morning; they were dressed only in underpants (the same as when their bodies were found) he said, and when he returned to give them some yoghurt a few minutes later they were no longer in their cell. When he asked a guard about their whereabouts he said he "didn't know."

The police report, written by the Judicial and Investigations Unit of the Cali Metropolitan Police, dated May 3, and submitted when the three minors were turned over to juvenile court, stated that they had been arrested after robbing a store in El Vergel, the owner of which was a former police officer. A list of crimes committed by the "Carrangueros gang" was also included in the report with the three minors named as being responsible for them.

pedirles la respiración y en chuzarles los dedos con objetos cortopunzantes, mientras se les interrogaba sobre presuntas armas que tendrían escondidas y se les presionaba para que "confesaran" su pertenencia a la "Banda de los Carrangueros".

Acabada la diligencia judicial, fueron conducidos nuevamente al Centro Valle de Lili donde el fin de semana (sábado 6 y domingo 7 de mayo) recibieron visitas.

El martes 9 de mayo fueron encontrados los cadáveres de los menores **RÓDOLFO CETRE ANGOLA**, **HUGO ALDEMAR MANRIQUE** y **JUAN CARLOS GIRON HURTADO** en un paraje solitario de la vía Cafías Gordas-La Vega. Sus cuerpos presentaban evidentes signos de tortura: estaban boca abajo, con las manos atadas a su espalda y sus cabezas cubiertas con "chuscos" (botas plásticas) transparentes, aseguradas con cinta adhesiva; sus pequeños cuerpos habían sido quemados al parecer con gasolina, quizás para dificultar el establecimiento de sus identidades.

En el Centro de Capacitación y Reeducción Valle de Lili, los menores se encontraban encerrados en una celda ubicada en el segundo piso del área de recepción. En este lugar eran vigilados por un educador. Por las condiciones de reclusión descritas anteriormente, evadirse de este lugar resultaba prácticamente imposible. Las autoridades del Centro de Rehabilitación notificaron el día 9 de mayo al Juzgado Tercero de Menores que los jóvenes se habían fugado el domingo 7 de mayo a la 1:30 de la tarde, es decir, la notificación la hicieron dos días después de ocurridos los hechos. El Instituto de Medicina Legal, por su parte, concluyó que la posible hora de la muerte había sido entre las 10 y 10:30 de la noche del día domingo 7 de mayo.

Otro muchacho que se encontraba detenido había visto a los tres menores aproximadamente a las 11 de la mañana del domingo, y afirmó que ellos se encontraban en pantaloncillos y sin camisa (como fueron encontrados muertos) y que momentos después, cuando volvió para regalarles un yoghurt, ya no estaban dentro de la celda; al preguntarle al guardián dónde se encontraban, este le contestó que "no sabía".

Although the murder of the three minors is still being investigated in Cali, several questions about the events which led up to and followed the crimes must be asked:

After a visit to the Vale de Lili centre, a discussion with its staff and, in spite of what is clearly a good program of attention to the young internees, we were told that young people brought to the centre by the police frequently arrive after being beaten and tortured. This appears to be a situation which is tolerated by the centre's staff. Perhaps if they had acted in accordance with national and international standards of protection and denounced these practices from the outset, they would not continue to be so common an occurrence. Article 20 of the Code for Minors, decree 2737 issued on November 27, 1980 contained in Law 56 passed in 1988: "All individuals, whether in private or public capacity, having minors in their charge will at all times have the minor's best interest as priority, above and beyond any other consideration." We also find it very 'strange' that the so-called 'escape' was only reported once the bodies of the three escapees were found.

Also, the kind of torture inflicted on the three youths by the police in the Fray Damian station and denounced both by them and the visitors who saw them in the Vale de Lili centre the weekend before their death, coincided with the torture they suffered just prior to their murder.

The charges brought by the police against the three minors also leave many unanswered questions. When arrested, they were charged with a variety of crimes including murder and robbery. All evidence seems to suggest, however, that they were neither caught 'in the act', detained after a store robbery nor as a result of an arrest warrant issued against them (which would make their detention illegal)- Article 163 and subsequent articles of Decree 2737 of 1980-. Similarly, statements given to the authorities by individuals from the barrio linking the youths to different crimes are suspiciously 'similar' in their content. Indeed,

En el informe rendido por la Unidad de Policía Judicial e Investigaciones, de la Policía Metropolitana de Cali, con fecha 3 de mayo, mediante el cual se deja a disposición del Juzgado a los tres menores, se expresa de manera contundente que los jóvenes fueron detenidos después de efectuar una atraco en una tienda ubicada en El Vergel, propiedad de un exagente de la Policía. Así mismo se señalan una serie de actos delictivos cometidos por la "Banda de los Carrangueros" y se responsabiliza a los menores detenidos como "autores" de todos esos hechos.

A pesar de que actualmente se encuentra cursando una investigación por este crimen en la Fiscalía Seccional de Cali, nos asaltan varios interrogantes que es necesario formular.

En visita realizada al Centro Valle de Lili y a pesar de que se pueda observar un buen nivel de atención a los jóvenes que hacen parte de los programas, las directivas informaron que es frecuente que los jóvenes que son llevados allí por la Policía, lleguen en condiciones físicas deplorables, muchas veces torturados y golpeados antes de ser trasladados al Centro.

La Comisión se pregunta si sería tan frecuente la ocurrencia de torturas y malos tratos a los menores de edad que son conducidos al Centro de Rehabilitación Valle de Lili, si las directivas y funcionarios de éste, como es su obligación legal derivada de los instrumentos de protección nacionales e internacionales, comunicara de manera rápida y expedita sobre la ocurrencia de tales hechos. Al respecto, el Decreto 2737 de noviembre de 1989 con base en la Ley 55 de 1988 expresa: "Toda persona tanto pública como privada que tenga responsabilidades en asuntos de menores, tomará en cuenta sobre toda otra consideración el interés superior del menor".

Para la Comisión resulta altamente preocupante el hecho de que la presunta fuga de los menores de edad fuera notificada al Juzgado Tercero de Menores de Cali justo el día en que los medios de comunicación informaron que habían sido hallados sus cadáveres.

No deja de ser cuestionante el hecho de que las torturas denunciadas por los jóvenes ante el juzgado y ante visitantes que concurrieron al Centro durante el fin de semana, como perpetradas

some of them are almost identical down to the very last detail of the when, where and how of the crimes supposedly committed by the three youths, while others use 'sophisticated' technical terms and language quite incongruous with the educational background of the individuals giving them.

During the writing of this report, we were notified that the Call Prosecutor's office had decided to terminate the disciplinary investigation of members of the city's police force for the events described above.

That news, and the fact that the criminal investigation into the three murders which was begun more than a year ago is still in its preliminary stages, has us extremely concerned that this case may well be destined for the list of hundreds of similar cases which remain in impunity.

das por miembros de la Policía de Fray Damían, coinciden, según los signos encontrados en los cadáveres, con las mismas torturas que les fueron infligidas antes de asesinarlos.

Al ser detenidos por la Policía, a los jóvenes se les indicó de haber participado en delitos de hurto calificado y homicidio, entre otros. Los procesos iniciados contra ellos resultan viciados desde el punto de vista procesal, ya que según el Código de Procedimiento Penal -Artículo 370 y ss. -, la captura es válida solo cuando se realiza en el momento mismo de los hechos. Todo indica que ni fueron capturados en flagrancia, ni existía en su contra ninguna orden de captura vigente expedida por autoridad competente, para el caso por un juzgado de menores -Artículo 163 y ss. decreto 2737 de 1989-.

Los testimonios rendidos por habitantes del barrio en el proceso de investigación de los menores de edad, estarían eventualmente afectados por motivos de incredulidad, ya que se observan exageradas coincidencias testimoniales en las circunstancias de tiempo, modo y lugar, sobre cómo pudieron haber ocurrido los hechos de los cuales se les sindicaba, evidenciándose así que los testimonios podrían haber sido rendidos apoyándose en una sola matriz de información. Además de lo anterior, algunos testigos utilizan en su declaración lenguajes técnicos que en ninguna medida corresponden a su nivel de educación. Por lo tanto, estaríamos frente a eventuales testimonios interesados.

Durante el periodo de redacción del presente informe se conoció la noticia de que la Procuraduría Provincial de Cali había archivado el proceso disciplinario que se adelantaba contra miembros de la Policía Metropolitana de Cali por estos hechos.

La investigación penal por el imple homicidio de los menores **RODOLFO CETRE ANGOLA, HUGO ALDEMAR MANRIQUE y JUAN CARLOS GIRÓN HURTADO** se encuentra aun en su etapa preliminar. Frente al paso del tiempo, advertimos que este caso, como centenares de otros similares, se desliza por la pendiente de la impunidad.

2. CONFLICT BETWEEN EL VERGEL AND EL RETIRO

From the outset of our attempts to contact the juvenile population we were warned that relations between these two barrios were tense. Nevertheless, during our visits to both barrios we managed to talk with young gang members, visit their 'parches' and 'pochaderos' and sit down with them and listen as they told us of the origins of the conflict. The fact that young people from both barrios participated in the final workshop -ultimately joining up to play a good natured soccer game- was a particularly important and meaningful moment for us.

El Vergel and El Retiro are neighboring barrios in the Aguablanca district of Cali sharing a common origin -20 years ago, their original inhabitants 'invaded' the land, occupying it without legal title and building their own small houses of 'bahareque' (mud on a bamboo framework). Today, the streets in both barrios remain unpaved and many residents have neither running water, electricity nor telephone. Since the barrios' founding, gang violence has claimed almost 20 lives.

According to the young people of the 'parches', the conflict between El Retiro and El Vergel began in the early 1980's when a jealous quarrel resulted in the murder of an El Retiro youth, nicknamed "Allende", at the hands of an El Vergel adolescent. Violent skirmishes followed fueled by the rivalry between two gang leaders, one from each barrio. The young people also told us of a strategy used by the police in which young people from one of the barrios are picked up, taken to the other and left there at the mercy of their 'enemies' -a

2. CONFLICTO ENTRE EL VERGEL Y EL RETIRO

Desde el comienzo nos advirtieron que las relaciones entre los barrios El Vergel y El Retiro no eran muy buenas. Sin embargo transitamos por sus calles; nos acercamos a sus "parches"; dialogamos con jóvenes de las "bandas" de uno y otro lado; escuchamos con gran interés sus relatos que aludían a los orígenes del conflicto. Sentimos gran alegría al poder reunir, en el taller final, a jóvenes de uno y otro barrio, que incluso se integraron al mismo equipo en una partida de fútbol.

El Vergel y El Retiro son dos barrios conguos del Distrito de Aguablanca que tienen en común su origen: la invasión; sus casas en behaerque; sus calles polvorientas y una notable escasez de servicios públicos. No llevan más de 20 años y la rivalidad entre grupos de los dos barrios ha dejado cerca de una veintena de muertos.

Para los jóvenes de los "parches" de las dos comunas, el origen de esa rivalidad se remonta a los años 90, por un problema de celos que llevó a un muchacho de El Vergel a quitarse la vida a "Alende", joven de El Retiro, dando pie a las primeras escaramuzas. Después se dio la rivalidad entre dos jóvenes líderes de pandillas, y como tercer elemento en esta disputa se denunció la estrategia de la Policía de relajar y llevar jóvenes de un barrio a otro, para que ellos mismos se encarguen de eliminarse, lo que demuestra una enorme irresponsabilidad del Estado colombiano, que debería ser el garante de los derechos humanos.

Este conflicto demuestra lo absurdo de una violencia social que se desencadena e involucra a otros actores. La rivalidad ha creado desconfianza, odios, recelos, rencillas entre vecinos de ambos barrios, traumatizando a la población que va conociendo

practice that has resulted in a number of deaths and evidences clear government responsibility for human rights violations.

The result of all this is an absurd cycle of violence which continues to involve and victimize individuals with nothing whatsoever to do with its original causes. The initial rivalry between several young people from the two barrios has generated fear, suspicion, hatred and distrust between barrio residents and, ultimately, a notion of the other as 'the enemy'. "If you're from El Retiro and you come across someone from El Vergel, the only thing you can do is attack them," was the way one of the young people put it to us without thinking twice.

The two barrios are separated by a bridge -several teachers from the area call it the Gaza strip- which is used to mark off 'turf', controlled by different sectors of both barrios involved in the underground, illicit economy -illegal drug trade, car and motorcycle thieves, buying and selling of weapons and so on.

What began as a conflict between young people in the two barrios is being used today by more powerful groups of professionals who control the local drug and arms market - they use the barrios' young people in armed confrontations. In similar fashion, individuals who operate "ollas" (places where drugs are bought and sold in the barrio) also employ the young people to protect their interests.

It is important to mention here that at different times, talks have been held with members of gangs from both barrios and truces have been agreed upon. But the distrust and hatred, fomented by much of the media, continue to be the raw material for a variety of interests foreign to the young people but which are nonetheless used to envelop them in waves of absurd violence.

al otro como enemigo por naturaleza. "Si usted es del Retiro y se encuentra con los del Vergel es tropel, sin importar quiénes sean, el hecho es atacar", fue la expresión espontánea de uno de los jóvenes.

Los dos barrios se encuentran divididos por un puente que ha servido para determinar zonas limítrofes del mercado y de la economía subterránea en la que participan muchos habitantes de uno y otro lado, como actores que definen la vida productiva. Por esta razón, algunos educadores que se han acercado a este conflicto le han dado a ese puente el nombre de "Franja de Gaza", en la que sectores de poder barrial y de negocios ilícitos de droga, de robos de motos, de carros, de tráfico de armas, intentan marcar un dominio territorial estratégico.

Así, el conflicto entre los jóvenes de los barrios tiene tras de sí unas raíces más hondas que están referidas a grupos de bandas poderosas que controlan el mercado de las drogas, de las armas y el territorio y que usan a los jóvenes en acciones de choque real o imaginario con los otros. En este sentido los propietarios de las cetas (lugares de compraventa de drogas) instrumentalizan a los niños y a los jóvenes para proteger los intereses de sus negocios.

Es de anotar que se han intentado diálogos entre líderes de grupos y se han hecho las paces, pero la desconfianza y el odio, magnificados por la prensa "amarilla", son caldo de cultivo para alimentar intereses ajenos a los jóvenes, que los envuelven en hechos de absurda violencia.

3. THE "EL POZO" GANG

During our visits and discussions with members of the El Pozo gang, we were told of a recent peace accord which had been worked out between a group of gangs from the Comuna 14 sector of Cali and municipal officials.

Members of the El Pozo gang (which operates in a sector of the Manuela Beltrán barrio) along with seven other gangs and youth groups from the Aguablanca district signed a disarmament agreement with the Cali mayor's office in 1993.

A total of 200 young people took part in the agreement, culminating a process that was fraught with problems from the outset. Two weeks before representatives from the mayor's office and gang members signed the agreement, one of the youths was murdered.

Nevertheless, on May 26, 1993, the agreement was signed and almost 50 young people turned over their weapons and publically showed their faces for the first time. Their names and addresses were registered and they were photographed -as stipulated in the agreement which also included a job creation scheme for former gang members as one of its key elements: "We began a process of re-socialization... with the agreement, we turned over our arms and were ready to begin work, to create small scale businesses. But they didn't live up to their end of the bargain; it only gave them a chance to single us out."

3. EL CASO DE LA BANDA DE "EL POZO"

Las visitas y los diálogos con jóvenes parceiros de El Pozo, nos dieron acceso a la historia de una experiencia de "búsqueda de paz", que comprometió al gobierno municipal de Cali y a un sector de bandas juveniles de la Comuna 14.

Los parceiros de El Pozo (sector del barrio Manuela Beltrán) constituyeron el primer grupo juvenil organizado, que junto con otros siete parceiros y grupos de jóvenes hijos de comercios del Distrito de Aguablanca, suscribieron con la Alcaldía un Pacto de Desarme en 1993.

Los muchachos que participaron en el Pacto con la Alcaldía fueron 200. Desde los primeros acercamientos entre los representantes de la Alcaldía y los jóvenes de El Pozo, el proceso fue dejando un saldo de muertos que suscitó cuestionamientos y desconfianzas. Quince días antes de la firma del Pacto, uno de los miembros del grupo fue asesinado. A pesar de esto, el 26 de Mayo de 1993 se firmó el Pacto, cerca de 50 jóvenes entregaron sus armas, dieron sus datos de identidad y residencia, mostraron sus rostros públicamente, y fueron fotografiados y filmados, todo dentro del marco de una negociación que tuvo como una de sus puntos centrales la consecución de empleo para los jóvenes. "Estábamos en un proceso de resocialización, vino el Pacto pero eso sirvió fue para ubicar gente, banderear. Dejar las armas y meternos a trabajar, formar microempresas. Pero incumplieron; eso sirvió fue para para ubicar gente, banderearse"

El mismo día del Pacto fue asesinado un agente de la Policía de apellido Asprilla. La Policía señaló como responsable a

The day the agreement was signed, a policeman named Asprilla was killed. Although many of the young people insisted that another policeman had done the killing, the blame was put on one of the El Pozo gang members, nicknamed "Tumaco". He was subsequently killed by police.

During "Tumaco's" funeral, members of the secret police or "federales" as they are called by the young people, took pictures of those in attendance. Several days later, the first of a series of selective murders took place, the murderers arriving in the barrio with a list of names. Coincidentally, several of the victims were participants in the May 25 peace agreement. Residents of the Comuna say that a week before the peace accord was signed, a policeman was overheard saying that "we are going to kill all of the kids on those lists."

Family and friends say that between May 1993 and January 1994, there were about 30 victims of these selective killings, most of them taking place in a fashion which suggests the participation of the police or neighborhood residents working with "Los Capuchos."

According to the information we collected, only one of these murders was a so-called 'revenge' killing or 'libre' as people in the Comuna call them.

In most of these selective murders, the victim and members of the community were first intimidated and harassed, the killers leaving written warnings or graffiti on the walls of the barrio telling them to leave the barrio or else. "If you don't go, we are going to kill you. Signed Popular Militias."

Hours or days later, they returned to do the killing: groups of men armed with machineguns arriving on high-powered motorcycles or in cars. Other times, the "Los Capuchos" did the killing, waiting for the police to arrive and then leaving the barrio from the direction they had arrived. Other barrio

"Tumaco", un joven del grupo del Pozo "Tumaco", como lo llamaban sus amigos, fue asesinado posteriormente por presuntos miembros de la Policía. Pero según las versiones de los mismos jóvenes, el agente Aspilla no había sido asesinado por "Tumaco" sino por otro agente de la misma institución.

En la inhumación del cadáver de "Tumaco" se hicieron presentes representantes de los organismos de seguridad o "federales" como los llamaban los jóvenes, tomaron fotos de los asistentes al sepelio y, a partir de este momento, comenzó una serie de muertes selectivas, caracterizadas porque los asesinos llegaban con lista en mano, llamando a los jóvenes por su propio nombre y apodo. Coincidentalmente, los nombres de varios de los jóvenes asesinados corresponden a los que aparecen como firmantes del Pacto con la Alcaldía. Versiones recogidas en la comuna afirman que ocho días antes de la firma del Pacto, un agente de la Policía afirmó que "a todos los que aparecen en esas hojas de vida los vamos a matar".

Según la memoria de los propios integrantes de la Banda del Pozo que aún sobreviven, de los familiares y amigos de los "Tumacos", el número de muchachos asesinados se acerca a 30. Fueron abatidos entre Mayo de 1993 y Enero de 1994, la mayoría en circunstancias y con características que permiten al menos sospechar la participación de agentes de la Policía o de miembros de la comunidad a través de "Los Capuchos". De acuerdo con los datos recopilados, uno de los integrantes de la Banda del Pozo fue asesinado por motivos distintos a los de la persecución y exterminio de los cuales fue víctima la citada banda. El ritual del asesinato fue iniciado en algunas ocasiones con el amedrentamiento y con otras acciones de hostigamiento dirigidas contra la víctima y contra la comunidad. A través de avisos pintados en las paredes se anunciaba la presencia de los victimarios y por medio de boletas se le advertía al joven o a los jóvenes que debían irse y que si no lo hacían iban a morir. "Si no te vas, te vamos a matar. Firman Milicias (sic) Populares"

Horas o días después, los victimarios "entraban a matar a los muchachos". En algunos asesinatos se utilizaban motos y carros de gran potencia, de los que se bajaban hombres de civil

residents told us that police sweeps through the area preceeded many of these murders -policemen during such operations showing or carrying no identification- frequently searching and beating individuals and/or illegally entering and searching houses.

Another modus operandi of these groups involves alliances between the police and other groups of armed gang members, with the former surrounding an area and giving logistical support to the latter as they attack members of El Pozo gang. Faced with this situation, fear forced many of the barrio's young people to abandon their families and leave the district; others managed to save themselves by "staying one step ahead of them all the time."

Many of these incidents have been denounced directly by residents and young people of the Comuna to the authorities. Faced with the impunity in which the murders of many of their friends remain, however, others "prefer to pay the price for not saying anything. Denunciations are useless. Sometimes it's better to 'look for justice your own way' Because having your friends all killed like this with no justice is just too painful."

The genocide committed against members of the El Pozo gang in the Aguablanca district -given the manner the killings were covered up and the fact that the crimes remain in impunity- can be characterized as a 'crime against humanity' and, as such, warrants serious investigation and punishment for those responsible.

con ametralladoras. En otras ocasiones "los Capuchos" perpetraban los asesinatos y salían del lugar por donde estaba o aparecía la Policía.

Otros testimonios afirman que los asesinatos estaban precedidos de acciones policíacas, de requisas ilegales, golpizas, persecuciones, allanamientos sin orden judicial. En dichas acciones los agentes de la Policía no llevaban sus placas, impidiendo así su identificación.

Otro modo de operar se desarrolló a través de alianzas entre agentes de la Policía y otros grupos de jóvenes. La Policía ocupaba el lugar y apoyaba logísticamente al grupo agresor contra los jóvenes de El Pozo.

En esta clima de temor, a muchos jóvenes solo les quedó la alternativa de salir del Distrito, dejando a sus familias; otros lograron salvarse porque "no nos comimos el dulce".

Muchos de los hechos señalados anteriormente han sido conocidos por la Fiscalía; allí acudieron vecinos de la comuna y jóvenes sin encontrar respuesta alguna. Ante el estado de impunidad en que quedan los asesinatos de sus amigos, expresaron que "prefiere uno asumir el costo del silencio. Las denuncias no sirven para nada. O mejor en algunos casos hacer justicia por la propia, porque a uno la cabeza se le atormeta con sus parceros muertos sin justicia".

El genocidio contra los integrantes del grupo de El Pozo en el Distrito de Aguablanca, por las características de los hechos y el estado de impunidad en que permanece, adquiere rasgos de un crimen de "lesa humanidad" que amerita ser investigado y castigado.

4. THE CASE OF COMUNA 20

It was in the group of barrios that is called Comuna 20 that we came face to face with the real dimensions of the police strategy of combatting not only youth gangs but also of targeting the political opposition and other organized sectors of the community. We also received information about the murders of several gang members operating in this sector committed by guerrillas from the FARC.

During one of our visits we met with seven families whose humble homes had been raided and searched by the police in October, 1995, for one of them it was the seventh such illegal search. The procedures, attitude and expressions used by the police colonel and prosecutor from the "immediate reaction unit" who carried out the illegal search are clear indicators of a mentality which disregards even the most fundamental principles of the country's Constitution. Profoundly worrisome in this regard was the fact that the policemen who forced their way into barrio houses without search warrants made no effort to camouflage their purpose, searching everywhere for pictures of the young people and then taking them away without leaving any kind of notification or written record. The reason for taking these pictures remains a mystery although it seems clear that the procedure is part of a strategy to stigmatize the young people. Many of the youths who have had a picture of them disappear in this manner fear it will show up one day in the pages of a newspaper (beside a fabricated list of crimes committed)- an almost certain prelude to his or her body turning up in some garbage dump. During one of these illegal searches, police grabbed several young people who happened to be in the street outside the house, forced them into the house,

4. EL CASO DE LA COMUNA 20

En la Comuna 20 pudimos comprobar directamente cómo se articula la represión policial contra las bandas juveniles con una persecución a sectores organizados de las comunidades, a sus movimientos y acciones reivindicativas y a militantes de la oposición política.

También pudimos obtener información sobre algunos casos de violencia contra jóvenes perpetrada por miembros de organizaciones armadas de oposición, los cuales ejecutaron de manera sumaria a varios miembros de bandas de este sector de la ciudad. Los hechos habrían sido perpetrados por estructuras urbanas y semirurales de la guerrilla de las FARC.

En una de nuestras visitas entramos en contacto con siete familias cuyas humildes viviendas habían sido allanadas en el mes de octubre/96. Una de ellas soportaba entonces el séptimo allanamiento, realizado con procedimientos absolutamente ilegales. Las actitudes, expresiones y conceptos de un Coronel de la Policía y de un Fiscal de 'Reacción Inmediata', quienes practicaron el irregular allanamiento, son reveladores de una mentalidad que desconoce los principios más elementales de la misma Constitución.

Nos impresionó profundamente el hecho de que los policías que ingresaban violentamente a las viviendas sin orden judicial alguna, buscaban afanosamente fotografías de los jóvenes y las sustruían sin dejar actas ni constancias. El destino de esas fotografías ha sido un misterio, pero todo indica que tal procedimiento hace parte de estrategias de estigmatización de los jóvenes, ya sea en los archivos policiales o en los diarios locales. Muchos

had them up and took pictures of them. When one of them protested, he was brutally beaten.

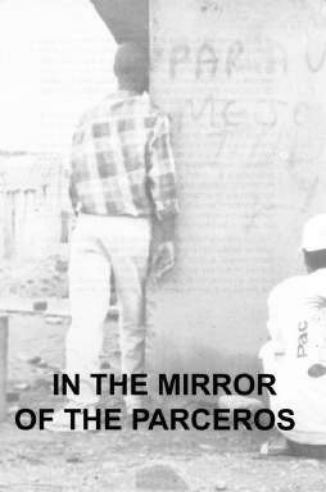
During another visit to the comuna one night, we witnessed the way a heavily armed group made its way through the streets looking for members of another gang. Their weapons, their ages and the way they moved with absolute confidence and tranquility through an area which is patrolled regularly by the police, was ample evidence of the group's links to very powerful organizations. Coincidentally, that night, as frightened barrio residents cowered behind their doors and windows watching the armed group walk through the streets, the police failed to materialize for their nightly patrol.

The group killed three young people that night. On Christmas night, 1985, in front of his house where his family was celebrating and before dozens of horrified witnesses, members of the same police patrol -ostensibly set up to protect barrio residents- shot and killed Héctor Hernán Giraldo Chacón.

de ellos temen ver su fotografía publicada en algún diario con algún gratuito prontuario delictivo, lo que constituye ya un anuncio de que su cadáver puede aparecer pronto en algún basurero. En una de las residencias allanadas introdujeron a varios jóvenes atrapados fortuitamente en las calles adyacentes, los ataron con cuerdas y los fotografiaron; cuando uno de ellos quiso resistirse, lo sometieron a golpizas brutales.

En otra visita nocturna a esta comuna nos tocó presenciar la toma violenta de uno de los barrios por un grupo fuertemente armado que decía perseguir a los jóvenes de las bandas. Sus armas, sus edades y la confianza absoluta con que se movilizaban en una zona que es objeto de permanentes patrullajes policiales, evidenciaban su pertenencia a estructuras altamente poderosas o al menos su articulación y coordinación con ellas. Por extraña "coincidencia", mientras ellos dominaban el barrio y sometían por el terror a todos sus habitantes, quienes cerraban afanosamente las puertas de sus casas, la Policía no realizó esa noche sus habituales operaciones de control. Aquella noche fueron asesinados tres jóvenes.

En la noche de Navidad del 95, la patrulla policial que supuestamente velaba por la "seguridad" de los habitantes de esta Comuna, asesinó al joven Héctor Hernán Giraldo Chacón, en las puertas de su casa donde celebraba con su familia la "Nochebuena", en presencia de numerosos testigos y ante el clamor de sus padres para que no perpetraran semejante crimen.



**IN THE MIRROR
OF THE PARCEROS**



**EN EL ESPEJO DE
LOS PARCEROS**

THE YOUNG PEOPLE AS SEEN BY THEMSELVES

As part of our investigation of juvenile violence in Cali, we had the opportunity to speak with and listen to the young people themselves during the second semestre of 1995. They shared many of their struggles, their pain and their dreams with us. Yife recorded some of these conversations and in this chapter have attempted to outline the vision the young gang members or 'parceros' have of themselves and of their world.

Many of the families living in the hillside barrios which make up the Aguablanca district originally settled there by invading the land -driven by the search for employment and improved living conditions. Most of the families are 'fatherless' -the male figure having either abandoned his family or, more commonly, been killed in a quarrel or caught in the drugtrafficking 'crossfire'. One male teenager told us that: "They killed my father for defending a crazy guy"; another said that "A couple of guys murdered my father five years ago. I think they were drug dealers."

Children in fatherless families assume much of the responsibility for the operation of the home at a very early age, replacing their absent father as best they can. Many

LOS JOVENES VISTOS POR SI MISMOS

Los diálogos con los jóvenes y el contacto físico con su espacio vital durante el segundo semestre de 1996 nos permitió acercarnos un poco a su vida y a sus sentimientos, a la manera como se entienden a sí mismos dentro de ese mundo violento y duro que los envuelve; a sus sufrimientos, a sus luchas y a sus sueños. En ocasiones grabamos conversaciones con ellos y luego, en este capítulo, tratamos de reconstruir la imagen de su vida desde su mismo espejo.

Son múltiples los lugares de donde es posible partir en la idea de construir un relato que dé cuenta de los mundos de vida de los jóvenes de los sectores populares de Cali. Sin lugar a dudas, uno de los momentos más complejos y necesarios para abordar esta reflexión es el de los procesos de desplazamiento y de ocupación urbana que se han dado en diferentes momentos de la historia de la ciudad: años 30, 40 y 50 en la zona de la tacana; barrios como Sitó se convirtieron en espacios que básicamente no fueron incorporados a los procesos de desarrollo urbano de Cali. Como ejemplo sobresaliente, en los últimos 25 años está el Distrito de Aguablanca, allí se instaló la otra ciudad, al margen de las posibilidades del desarrollo urbano. En los múltiples diálogos que se establecen con los jóvenes de estos sectores (casi la mitad de la ciudad) se plantea la idea de que su identidad, en términos de la pertenencia a un espacio social en

begin working in order to try and replace the absent bread winner, some start at dawn in the city's market, for example: "I set up my stand early, selling a little of everything, so that come nightfall I'll be able to take 5 or 10,000 pesos back to my mother."

Other youngsters work 'taking care' of cars in the city's streets or in construction while the older and more 'adventurous' ones find employment in all night discoteques. But the salary is never enough, the young workers are tricked and cheated or their pay is held back, all leading to feelings of being used, exploited and humiliated. As they grow older, more mature and more experienced, however, they lose interest in work and begin to be more attracted to other kinds of activities.

1. The age of innocence

In the slum areas of Cali, children leave their homes at a young age, to 'hang out' with their friends in the dusty, unpaved barrio streets. Many meet in the street after school; others are there all day, having been unable to register for classes or having dropped out of school. A barrio child of 7 begins to mix play and games with the harsh and violent reality he sees around him. Caught up in the glittery, imaginary world of consumerism but without the means to buy any of the products advertised, young barrio children begin using their wits to 'get' things by way of thievery and petty theft.

In their own words: "We steal bananas, rob candy from the kids, pop and soft drinks from the corner stores and break windows just because we feel like it..." In this way the youngsters start to distance themselves from others of

la ciudad, está signada indiscutiblemente por la relación específica con un microespacio básico: EL BARRIO, y al interior de éste un lugar más cercano: EL PONCHADERO, el que se constituye en lugar del encuentro cotidiano que no tiene pierda y al que llegan todos los muchachos del PARCHÉ, es decir, las amistades más cercanas, las que comparten una cotidianidad tan cercana que llegan a convertirse en la otra familia.

Cualquier joven sale a la esquina o a la cancha a hablar, a jugar, a reírse, a "recochar", y no lo hace solo, porque naturalmente allí llegan los otros jóvenes del barrio a lo mismo.

Se observa cómo, de manera no esquemática ni prevenida, los jóvenes en sus iras y venires cotidianos van encontrando ritmos particulares que los reúnen y los cohesionan en múltiples formas. En esas cotidianidades apretadas por las condiciones económicas, sociales y culturales, van construyendo identidades que se expresan en la estética del vestido, en el lenguaje, en las conductas sociales y, de hecho, en una ética que los define aún mucho más, basada en sus relaciones de afecto y experiencia con los parceros de la banda y con los parceros de las otras bandas con quienes se disputa la territorialidad y el poder en el barrio. A su vez el mundo adulto e institucional ha centrado sus análisis desde una perspectiva unilateral y pelagosa, convirtiéndolos en enemigos de un "ordenamiento social". Se insiste en llamarlos delincuentes y en afirmar, como única respuesta frente a ellos la de la represión. Así los jóvenes se han ido sumiendo en una soledad y en un desamparo que no logran entender pero se rebelan expresando sus inconformidades, que van desde el ámbito de las necesidades básicas insatisfechas hasta las más sentidas necesidades de afecto, solidaridad, valoración y reconocimiento de sus posibilidades como jóvenes.

Los jóvenes se hallan inscritos en el conflicto urbano. Por lo tanto, sus relaciones con la violencia son muy cercanas. No sería de mucha ayuda intentar ubicarlos ya como victimarios, ya como víctimas; claramente hacen parte de este conflicto que no pueden determinar porque esas posibilidades no están exclusivamente en sus manos.

their own age group in the barrio and 'hang out' in groups. They begin to leave the age of innocence behind.

2. The street and the 'ponchadero'

Barrio youth commonly select a special place in the neighborhood -perhaps a street corner, a soccer field or cultural centre-'baptize' it as their own and establish a close collective relationship with it -it becomes their space and no one else's.

"On a corner close to the bread store in Sibó we hung up a mirror, to look at ourselves and at the girls. It became our symbol -we take care of it and make sure no one touches it. That would be the same as attacking us."

This special place is called the 'ponchadero'. The young people hanging out there 'punch in' and become part of the space, frequently taking its name as their own in order to be recognized by others. Names originate in the barrio or elsewhere: 'The Boys from El Pozo', 'The Simpsons', 'Los Carrangueros', 'The Boys from Verge', 'The Boys from El Retro'.

Young people go to the ponchadero to be with their friends, to listen and talk about their problems, to listen to music -salsa or 'Guateque' as they call it, to party, to drink and smoke dope, to make plans, to look at the women and pick up girls: "The ponchadero is our place on the corner, where we meet to forget family problems and hassles at home, where we can just chill-out."

3. The 'parche'

There are a number of different types of juvenile groups or 'parches' in the barrios but the 'parche group' and the 'parche gang' are the most common. In general, barrio youngsters join one of these kinds of gangs in search of a

La cercanía con los jóvenes de los Parches ha presentado un panorama complejo y doloroso, pues de múltiples maneras han sido afectados por la violencia que mata: a sus padres, hermanos, tíos, primos, hijos, vecinos, amigos, parceros. Acorteciéndolos que han quedado poco a poco inscritos en los imaginarios de una vida comunitaria que no ofrece alternativas ni respuestas, ni elementos para comprender por qué tienen que morir; pero sí la certeza de que no es justo ni digno lo que está pasando.

Muchas familias han llegado a los barrios que conforman el Distrito de Aguablanca o la zona de la ladera en búsqueda de oportunidades y de mejores condiciones de vida. Han ocupado los espacios a través de la invasión. En la mayoría de las familias hace falta el padre, sea porque ha abandonado el hogar o —lo que es más común— por la muerte violenta de éste por defender a alguien o por la violencia cruzada del narcotráfico. Dice un joven: "a mi papá lo mataron ... por defender a un loco". Otro añade: "A mi papá lo mataron unos manes que yo no conocía, hace 5 años, ahora creo que fueron unos traquetos"¹

La ausencia del padre crea una primera experiencia de desamparo; la responsabilidad del hogar recae en el niño que pasa a ocupar el sitio del papá. Así muchos niños ingresan prematuramente al mundo del trabajo para colaborar con sus familias. Trabajan en la galería desde tempranas horas para "alcantar el mercado, vender revuelto, llevar mi buffico de papa, mis cositas así, para llegar por la noche con mis cinco mil pesitos o diez mil para mi cuchita"

Otros trabajan cuidando carros; los mayores se emplean en la construcción o en trabajos afines; otros —los más osados— trabajan de noche en las discotecas. Pero el salario va volviéndose insuficiente; los niños son engañados y no se les paga lo acordado o se demoran en pagarles; el valor del salario se va desdibujando; crece el rencor al sentirse explotados, humillados y utilizados. A medida que van cogiendo más mundo y mayor vuelo, comienzan a preocuparse por otras cosas.

way of facing and coping with a hostile environment which victimizes, marginalizes and rejects them. Soon they begin to meet others and share values, hopes and expectations and feel less alone than anywhere else in the barrio.

4. The 'parche group'

The 'parche group' is the barrio's most 'innocent' type of gang, generally made up of between 4 and 15 youngsters between 9 and 16 years of age. Members of the group, or 'parceros' as they are called, meet to hang out, play pool, dance, play soccer, steal soft drinks, baseball hats or bicycles. Although 'parceros' carry and use knives -usually to 'scare others' or defend themselves from a mugging- their fighting does not usually involve deaths. Groups are heterogeneous and there are no easily identifiable leaders, all members of the 'parche' can voice their opinion and 'no one runs the show'.

5. The 'parche gang'

These are more organized gangs, many of whose members are former 'parche group' members. Barrio residents both respect and fear them. They carry guns, take part in car and motorcycle theft and have experienced death -either having killed someone themselves or having seen their father or a friend kill. A 'parche gang' is generally made up of between 10 and 30 teenagers between the ages of 14 and 18. Many of them have left their homes and some have children and live 'common-law'. Smoking marijuana is very common among members of the 'parche gang'; access to the group is difficult, newcomers generally being admitted only on the invitation or recommendation of a friend or relative: 'A friend takes you to meet the 'parcheros'...little by little you start understanding how it is, get used to

1. La edad de la inocencia

En los sectores populares de Cali, las niñas y los niños desde temprana edad comienzan a salir de sus casas a recorrer las calles polvorientas de sus barrios, donde con otros amiguitos se reúnen a jugar y pasar un rato. Algunos lo hacen después de salir de la escuela, otros muchos están en las calles porque no han podido ingresar a ella o han desertado por diversas causas. A los 7 años empieza un recorrido entre juegos y travesuras donde despiertan a un mundo desagradable y violento, deslumbrados por la publicidad de la sociedad de consumo, y ante la carencia de muchos de los productos objeto de esa publicidad, por la miseria en que viven ellos y sus familias, los niños se las ingenian para obtenerlas mediante hurtos ingenuos.

Ellos mismos dicen: "Robábamos bananas, dulces a los peñeos, gaseosas a los tenderos y rompíamos vidrios de puro goce..." Así comienzan los primeros movimientos o "aleteos" que poco a poco conforman una galada. Comienzan a desplegar las alas invisibles de sus pequeños cuerpos para hacer presencia en el barrio. La edad de la inocencia va quedando atrás.

2. La calle y el espacio del ponchadero.

La iniciación al verdadero vuelo y aleteo se da en una calle del barrio donde se escoge un sitio que puede ser una esquina, la cancha de fútbol o el polideportivo. Este sitio de la calle es bautizado, simbolizado y marcado, creando relaciones muy fuertes de pertenencia: "En una barandita cerca a la panadería en Siloé colocamos un espejo para vernos y ver las muchachas, este es nuestro símbolo y nosotros lo cuidamos y que nadie lo toque o lo rompa, eso sería como un atentado contra nosotros".

También se dan relaciones de protección con el entorno y con los que hacen parte de él. A este lugar lo llaman el "Ponchadero", el que llega allí "se poncha", hace parte de él, toma su nombre como el apellido que da familiaridad y reconocimiento. Los nombres pueden ser los del barrio u otros, como "Los del Pozo", "Los Simpson", "Los carrangueros", "los del Verge", "los del Retiro".

the guns, find out who the enemies are and so on." The leader of the 'parche gang' is respected and frequently wary of new members fearing they will try and replace him in the leadership role.

Another condition of joining a 'parche gang' is that the young person denies it to his family and changes his real name to a nickname to keep them out of any potential trouble: "When you're in a 'parche gang' you tell people you have no other name, just the nickname they gave you and that you've got no family; that's to keep them out of problems -say you do something and afterwards they try to get back at you through your family. To avoid that kind of stuff."

This is one reason young gang members have a hard time remembering the full names of their friends when they want to make a denunciation. When someone has been a victim of abuse, for example, they can only remember the nickname.

Ties between 'parche gang' members are strong, based on the 'law of silence' and loyalty. When someone talks too much or 'snitches', the other 'parceros' reject and abandon him, sometimes organizing a kind of 'trial' and even executing him.

"When you steal something with a couple of buddies and they grab one of you, the others sell what you robbed and use the money to get you out of jail or the hospital or to buy medicine for you."

The most widely used practice by gang members to clothe and feed themselves and their families is robbery, very rarely do they rob to buy drugs: "You never rob to buy dope because it's so cheap. With 300 pesos (US\$0.35) you can get high all day." Robberies are carried out in nearby barrios or in rich barrios like San Fernando or Ciudad Jardín, again, in order to avoid problems: "if you do something

Se llega al Ponceadero para encontrar amigos, para no sentirse solos, para encontrar con quien hablar sobre sus problemas, escuchar música, salsa profunda, "Guatiqué" como ellos la llaman, de Labrón, Canales, Lavoe, la Sonora etc., para rumbiar, fumar baretta, tomar, planear paseos, cruces y participar en una que otra pelea, mirar y conquistar a las chachas, conseguir novia y compañera. "En la esquina el ponceadero es el lugar de encuentro y de olvido de los problemas familiares, es un espacio de desahogo y de evasión de los problemas de la casa".

3. El Parche

Es una categoría social. Se localiza en el Ponceadero o sitio donde se reúnen los muchachos. Al grupo reunido se le llama Parche y a sus integrantes Parceros.

En general, "El Parche" es una forma organizativa de estos muchachos para enfrentar la vida creando valores y odios que dan significado a la misma, y un sentido de pertenencia como alternativa al entorno social que los margina, los rechaza y los violenta.

A medida que uno va adentrándose en su mundo, empieza a encontrar ciertas diferencias y subdivisiones. Las acciones que realizan, el tipo de armas que utilizan y los conflictos con la justicia, nos permiten caracterizar los diferentes tipos de parches. En este informe nos referiremos a dos tipos: "parche grupo" y "parche banda".

4. Parches grupo

Es el parche más "sano" que existe. Se reúnen para reochar, escuchar música, bailar, jugar billar, fútbol y hacer cosas menores como robos de gaseosas, cachuchas, bicicletas. Utilizan navajas para intimidar o defenderse de ataques, por lo general participan en peleas pero sin llegar a matar.

El número de integrantes de un "parche grupo" puede ser de 4 a 16 jóvenes cuyas edades oscilan entre los 9 y los 16 años. Las diferencias de edad y desarrollo hacen que el grupo sea heterogéneo, en su dinámica interna es disperso, puede realizar

in the barrio they'll come after you -the militias or those groups who come around to finish off the gangs- and you'll have to leave."

The most serious labeling of young gang members is done by the store and small business owners or 'paisas' as they are called in the barrios who consider young barrio residents and gang members the 'bad ones', responsible for ruining the barrio. For this reason the 'paisas' call the police and accuse the youngsters of being thieves and rapists.

This makes the young people resentful towards the barrio: "You begin to feel alone and stop worrying about what people say or the rumours they spread about you." The mother is the only person in the barrio young people respect: "When you're high (on drugs) in the barrio, know what you do? You go home, that's what. But you don't knock on the door because you don't want your mother to see you like that. You let yourself in." To young people in the barrio, the mother personifies all that is good and noble.

6. Running shoes and their symbolic value

The way the young people dress is also important: typically jeans, either long or short, T-shirt, baseball cap and expensive running shoes or sneakers.

One of the most important and significant possessions of young barrio residents are their running shoes or sneakers, the more expensive the better. They are a symbol of freedom and make the youngster feel faster, more agile, more powerful and adventurous, 'different from the rest', particularly from the adults, the older and more serious barrio residents who represent traditional authority and 'don't understand what's really going'. This is why barrio

varias actividades a la vez; mientras unos charlan, otros pueden estar jugando o escuchando música. Las relaciones son horizontales; se respeta al líder pero todos pueden opinar "ahí ninguno nos mandamos, todos damos opiniones, la palabra de uno es de todos".

5. Parches banda

Son grupos más organizados, muchos de sus integrantes han salido de las galladas; "el aletéo los ha unido", se los respeta y teme en el barrio; algunos han tenido experiencias con la muerte porque han sido víctimas o victimarios, al ver caer a su padre, a sus amigos, o al haber matado a alguien. Las relaciones internas son jerárquicas, son de carácter cerrado y de difícil acceso. Al líder se le respeta. Se teme que nuevos integrantes tengan más aletéo y ganen el liderazgo del grupo.

Sus integrantes están entre los 14 y 18 años; algunos ya no viven con sus padres; muchos tienen mujer e hijos. El Parche banda lo pueden conformar de 10 a 30 muchachos. El consumo de marihuana es habitual. Se entra a un Parche banda por invitación de amigos o familiares "que los presentan con los manes de la bandita; allí se comienza a conocer a los más aletéos, se aprende a aletear, a conocer armas y a conocer las liebras —los enemigos de uno—"

Otra regla para ingresar a un Parche banda es la de negar a la familia y cambiarse el nombre o utilizar un apodo con el fin de garantizar la protección y tranquilidad de ella.

"Cuando uno está en gallada uno dice que tiene otro nombre o el apodo que uno tiene o le han puesto y que no tiene familia, para que cuando uno haga algo, no meterlo en nada por temor a que se desquiten con la familia de uno; si no pueden con uno, se desquitan con la familia porque esto es así".

Por esto es que es difícil que los jóvenes recuerden el nombre completo de sus amigos para hacer las denuncias. Cuando son víctimas de violencia y violación de sus derechos sólo recuerdan el apodo.

youngsters hate shoes that make them look like well-groomed 'gentlemen'. Sometimes, though, they put on a pair to "fool the law and authorities." When a youngster joins a gang he feels free to change his way of dressing and way of acting - he does what he wants: "To party, though, I always put on my sneakers."

7. Weapons: Another identity symbol

Familiarity with weapons in the barrio begins at a young age. First, exposure to knives and later, as the young person 'starts to branch out in his interests and ambitions', a gun. The first gun a barrio youth possesses is usually a 'changón' or homemade weapon of little commercial value. Over time, he aspires to possess a more sophisticated weapon - not in order to attack someone but for self-defence, given the fact that: "No one attacks you anymore with rocks or machetes but they come after you shooting instead." Guns are of great importance to the young person, becoming part of his or her identity and serving as a kind of personal 'identification'. They are acquired easily through dealings with the army and the police: "An army captain from the Third Brigade supplies us with guns." The buying and selling of arms in the barrio is a 'circular' affair with the weapons rarely leaving the area: "When the police stop you and find you're carrying a gun that can be sold, they just beat you and take it from you. Then they sell it to members of another gang or sometimes even back to you directly." In this manner, weapons continually change hands within the barrio but rarely leave it completely.

8. Death

The death of a loved one or a family member is a familiar experience to most young people and one which generates

La solidaridad interna de estos grupos es fuerte y está basada en el silencio y la lealtad con sus compañeros. El que se "mueve" (habla o delata a los compañeros) es abandonado, rechazado, enjuiciado, llegando en algunos casos al ajusticiamiento.

"Cuando uno hace un robo y van dos o tres y cogen a uno y ese no canta nada, entonces los otros que están libres venden lo robado, consiguen plata para sacarlo de la cárcel o del hospital y ayudarlo con las medicinas".

El furto es la forma frecuente que han encontrado los jóvenes para dar solución a sus necesidades de comida, vestuario y de dar sustento a la familia; muy pocos lo utilizan para comprar drogas ilícitas ya que la que usan es muy barata: "no se roba para el vicio pues este es muy barato; con trescientos pesos uno se traba todo el día". Los robos se realizan en los bamos cercanos o en barrios de gente rica como el San Fernando o Ciudad Jardín o lugares de mucho tránsito peatonal (trabajadores o estudiantes). Esto se hace con el fin de evitar problemas con el vecindario porque si hacen algo "se la cobran y tiene uno que irse para que no lo persigan las milicias o grupos que se forman para acabar con los Parches".

El mayor señalamiento viene de parte de los comerciantes, dueños de tiendas y graneros que ven a los jóvenes del Panchadero como los malos, los que perjudican al barrio, por eso llaman a la Policía y los acusan de ladrones y violadores.

Por esto también se siente resentimiento hacia el bamo, "se siente uno solo, por eso se deja de pensar en el qué dirán, en los chismes". A la única persona que respetan es a la madre: "cuando uno está trabado en el barrio se va para la casa, pero se abre, sabe por qué? uno no quiere que la cucha lo vea así a uno".

La relación con la madre es de mucho respeto al cual se le da un valor máximo de todo lo que tiene que ver con lo bueno, lo noble:

feelings of sadness and revenge: "When someone kills a friend it's as if they killed your brother. You've been through so much together -both the bad and the good- and shared so many experiences you really feel pain and suffering." Because many of the young people are killed in a brutal manner, after being tortured like the El Pozo gang members and the three adolescents from the Valle de Lil centre, friends find it difficult to 'rest' until the murderer is arrested and brought to justice. As a rule, the young people believe the function of authority is to preserve life and not 'abuse' it. If the murderer is a policeman, therefore, they expect him to be severely punished. Faced with the multitude of crimes that remain unpunished, they say: "This can't be, the cops also manage to buy their way out of any trouble."

The funerals of young barrio residents are full of music: "When one of your buddies from the *parche* dies you put on salsa music, the ones he liked, the ones we all like." The rhythm and lyrics of two songs -"Cuna Blanca" and el "Adiós" by the group 'the Labrón' are the most common farewell to a former 'parcero': not a final goodbye, though, because on special dates and occasions, the young people take their music and re-visit the grave. Every Monday the ritual is repeated and almost every week there are more victims to mourn and bid farewell to: "You know, it seems there are more of us in the cemetery than in the barrio."

9. Women

Although women are not present in the *parche*, they play an important role in the emotional stability of the young people in the barrio. Idealized as pure, fragile and innocent and therefore worthy of respect and protection, they mediate conflicts in which the young people are involved, advising them to keep out of trouble, to stop drinking and using ma-

6. La "zapatilla" y su valor simbólico

La forma de vestir de los muchachos es también particular: jean deportivo, que puede ser largo o corto, camiseta, cachucha y "zapatillas" costosas porque "ese es la moda".

En los jóvenes se ha creado una razón que opera como un valor universal que se interioriza en lo más profundo de los muchachos, que llega a constituirse en un símbolo, incluso que da sentido de trascendencia y prestigio; mientras más costosa se es mejor. Estamos hablando de las "zapatillas" que calzan los pies de los muchachos, que los hace sentirse elegantes, que los identifica como "aleas" y los hace imaginar que son más rápidos, más ágiles, más veloces, más osados, más aventureros, más héroes, más conquistadores y más diferentes de los adultos: las personas serias que son amargadas y que representan la autoridad, lo viejo, lo antagónico, lo que no les entiende y los agrada. Por eso odian los zapatos que los hace ver como un "señor". Pero a veces hay ocasiones o momentos en que "uno se viste a lo serio para esquivar a la autoridad". Cuando uno llega a la banda hace lo que quiere hacer, se siente uno libre y cambia su forma de vestir: "para rumbiar me gusta vestirme con mis zapatillas".

7. Las armas: otro símbolo de identidad.

La relación con las armas es normal en estos grupos; se tiene contacto con ellas desde temprana edad; se comienza con la navaja y a medida que "se va ambicionando más" se consigue un arma de fuego. Primero puede ser una "freciza", como un "Changón" que es de fabricación casera y que tiene poco valor comercial. La idea es poseer cada vez una más sofisticada; ya no se la tiene para dar un golpe sino para defender la vida "es que ahora ya a uno no lo agreden con piedras y machete, ahora es con plomo". Así el arma se convierte en algo importante para el joven, sirve para identificarse, y sirve de "documento".

Las armas sofisticadas se consiguen fácilmente a través de relaciones con la autoridad: "un capitán de la III Brigada nos las surtía". El comercio opera de forma circular; por lo general el

njuans. Women in the barrio are frequently compared to one's mother: "My woman is like my mother; I make sure she gets respect." Young men tend to establish relationships with older women in the barrio, with the woman taking most of the initiative: "She's 7 years older than I am; she told me she liked me -I liked her too- but I'm the kind of person when I like someone like that I don't say anything for fear of being rejected." This fear of rejection is masked behind a 'front' of being 'bad': young men dress and act 'bad' in order to attract women: "You don't do it because you have to but because if you steal for them the women feel protected and wanted." Sexuality and sexual development are topics generally misunderstood by the young men in the barrio: "At first I thought she was kidding, that it was some kind of game -I figured it was impossible that someone so young (16) could have a baby, but the little one looks just like me." The birth of a baby tends to strengthen a couple's emotional stability, raising hopes for a better future; but it also creates problems -increased responsibility and worry: "Before it was just you; now it's you, your woman and, if she's pregnant, your woman and your child."

In theory, couples living together establish rules of mutual respect and fidelity but, in practice, many of the young men have relations with other women.

10. Armed groups which target children and young people

Municipal 'authorities' are generally not present in the poorest barrios of Cali; when they are, they are either overly permissive or brutally repressive. Young barrio residents are labelled as 'bad actors', thieves and drug addicts and armed groups -either from the same barrio or from another- appear with the objective of 'taking justice into their own hands' and

arma no sale del territorio: "cuando un policía le encuentra un arma a uno y que pueda ser negociada en el mercado, lo buca, lo para, lo maltrata, lo golpea y se la quita; el arma decomisada es vendida a otros parceros o se la vuelve a vender a uno". de esta manera se garantiza que el arma no salga del mercado.

8. La Muerte

La muerte ha estado presente en la historia de aquellos que han visto caer a sus padres, hermanos y amigos; crea sentimientos de tristeza y venganza: "cuando matan a un amigo es como si mataran a un hermano; se han vivido muchas experiencias, se ha estado en cosas buenas y otras malas, se siente dolor y se imagina el sufrimiento" (muchos han sido asesinados con severidad, después de ser torturados como los muchachos de El Pozo y los del Valle de Lili), por eso no descansan hasta que se haga justicia, hasta que cojan presos a los asesinos, si el que mató al amigo es un policía o alguien de la autoridad, esperan que se les castigue severamente, pues piensan que la autoridad está para preservar la vida y no para acabar con ella. Sin embargo sienten inconformidad ante la impunidad, al manifestar que "esto no es así, ya que los tomboos salen de esos lios por plata".

El funeral es con música: "por lo regular cuando muere uno del parche se pone salsa, la que a él le gustaba y que nos gusta a nosotros también". Las notas de "Cuna Blanca" y "El Adiós" del grupo La Conspiración, constituyen las palabras de adiós que se le dan a un parceros, pero éste no es olvidado del todo, en las fechas especiales y significativos para ellos visitan las tumbas y siempre llevan música. Todos los lunes se repite este ritual: cada vez hay más muertos que recordar "es que ya hay más gente de nosotros en el cementerio que el barrio".

9. Las Mujeres

No hay una presencia activa de la mujer en los Parches, pero ellas juegan un papel importante para la estabilidad del joven. Ella es vista de una manera pura, inocente y frágil, que merece protección y respeto, media en las situaciones de conflictos, acor-

killing them. Their presence and violent activities, which combine terror and cruelty, soon sow the seeds of terror in barrio residents. These are the so-called 'social cleansing' groups, known as the 'Hooded Ones' (Los Capuchos), the militias and the gangs. Barrio youth consider them one and the same, saying: "They only come here to kill."

A. Gangs

These are organizations made up of well-known criminals, former soldiers and policemen and bodyguards of drugtraffickers, dedicated to car theft, store and bank robberies and, from time to time, contract killings (sicariato). On occasion, former 'parceros', attracted by their 'glitter' and material possessions become gang members, eventually coming to victimize their former friends.

Gang members are usually born and bred in the barrios and well-known by most of the other residents; they are seen as 'authority figures' and individuals to approach in cases of neighborhood quarrels, violent arguments and especially "social cleansing" operations. Gang members are also involved in social and community activities in the barrio - funerals, raffles, bingo and so on.

B. Militias

These are groups made up of barrio residents who belong or have belonged to guerrilla organizations. They operate primarily in Sibol. The militias initiated their activities in that zone by contacting young people and setting limits on their actions: "At first they arrived telling us what they did and didn't want us do. Now they just come to kill."

Because the militias share neither a political nor an ideological position with guerrilla organizations, the young people in the Aguablanca district do not differentiate between

seja para que no se metan en líos y dejen de tomar y de consumir marihuana. Frecuentemente se las compara con la mamá "la mujer mía es como mi madre, yo la hago respetar". Se relacionan con mujeres mayores que son las que toman la iniciativa en la conquista de pareja: "ella es un poco mayor que yo, me lleva 7 años, ella me decía que yo le gustaba, a mí ella me gustaba, pero yo soy de las personas que cuando una muchacha me gusta no se lo digo por temor a que me rechace", este miedo al rechazo es enmascarado creando un estereotipo de "malo".

Entonces para llamar la atención de las chicas "uno se luce haciendo esas cosas malas, no por necesidad, sino por locura y se sienten protegidas y queridas porque uno roba para ellas". Se tiene un desconocimiento por parte de los muchachos acerca de lo que es la sexualidad y el desarrollo sexual: "al principio creí que era un paquete chileno porque me parecía imposible que uno tan joven (16 años) pudiera engendrar, pero la niña salió igualita a mí". La venida de un hijo creen que les da estabilidad emocional y para salir adelante, pero también crea más problemas, mayor angustia y responsabilidad: "antes era usted solo, ahora es usted y su mujer, y si está preñada es usted, su mujer y su hijo".

En las relaciones de pareja se tienen reglas de respeto y fidelidad; se supone que mientras se convive ninguno de los dos tiene otra pareja, pero en la realidad los jóvenes mantienen relaciones con otras muchachas.

10. Grupos de agresores contra niños y jóvenes

Dentro de este universo y territorio abandonado por el Estado, aparecen otros actores que pueden ser del mismo barrio o venir de otros sitios, pero llegan con la misma misión: cortar el aliento de los jóvenes de los Parches a quienes han tildado de malos, ladrones y bazuqueros. En su visión mesiánica de justicieros, se acrecienta la violencia, crean el terror y la inseguridad en estos barrios populares; su práctica cruel es violatoria de los derechos humanos. Son los llamados "grupos de limpieza",

them and other 'social cleansing' groups. They (militias) attempt to legitimate their name by invoking the community's memory of the Peace Camps, established in the district by M-19 guerrillas during peace talks between them and the government of Colombian president Belisario Betancur (1982-1985). Nevertheless, there appear to be no links between this group and the more authentic militias operating in the area. There is also evidence that the army and police use the 'militia' name to cover up 'social cleansing' operations they carry out in conjunction with local business people and community residents.

The militias operate in groups and also carry out individual, contract killings (sicariato). Barrio youth have identified a hierarchy within the militia, saying: "The leaders are the ones dressed in green uniforms, while the others generally wear black uniforms." A number of the militia members in the Aguablanca district are adults -unable to find work after completing their obligatory military service, they are recruited to the militia with the promise of a salary, a gun and a motorcycle. Militia members use automatic and semi-automatic weapons and usually cover their faces with hoods, hence the name "The Hooded Ones". They are rarely involved in robberies and appear in the barrios "only to kill". Barrio residents say the police seem to be both tolerate and agree with their activities: "As if by killing all these thieves, the militia are doing them a favor."

C. Los Capuchos

Groups made up of policemen, former policemen and hired killers. They wear hoods and military uniforms and carry sophisticated automatic weapons usually arriving in the barrios at night in stolen cars or on motorcycles.

Los Capuchos operate in a predictable fashion, familiar to everyone in the barrio. "The police always arrive first

caracterizados como Capuchos, Milicias o Bandas. Para los jóvenes no hay diferencia entre estos grupos, ya que siempre llegan a lo mismo: "a matar".

A. Las Bandas

Estas ya son organizaciones fuertes que trabajan con una logística para desarrollar sus actos. Están compuestas por delinquentes reconocidos, ex policías, ex soldados o escoltas de narcotraficantes; en algunas ocasiones hacen parte de ellas ex prisioneros que aterrorizados por todo lo que ellos han deseado e imaginado, ingresan a la banda convirtiéndose en victimarios de sus compañeros jóvenes. Roban autos, bancos, centros comerciales y realizan acciones de sicariato.

La gran mayoría de sus integrantes han nacido y crecido en estos barrios, por eso son reconocidos por los habitantes del sector y gozan de prestigio y autoridad. Por eso la comunidad los tiene en cuenta para hacer justicia al ser llamados para intervenir en los conflictos, riñas o casos de delincuencia menor que suceden en los barrios. Participan en algunos casos en acciones de "limpieza". También colaboran en actividades sociales del barrio como colectas para los entierros, riñas etc.

B. Las milicias

Son grupos conformados por habitantes de la comunidad y cuyos integrantes han pertenecido o pertenecen a grupos insurgentes; actúan sobre todo en Sioá; su práctica era primero llamar a los muchachos y sugerirles límites a sus acciones. "Antes llegaban las milicias y nos decían qué teníamos que hacer y hacían investigaciones, ahora llegan y dan plomo".

Para los jóvenes del Distrito de Aguablanca, las milicias no se diferencian de los otros grupos de "limpieza", ya que no tienen una posición política ni ideológica vinculada con los grupos insurgentes. Los Milicianos en el Distrito parecen sustentar su nombre sobre la base del recuerdo que la comunidad guarda de los Campamentos de Paz del M-19, durante las negociaciones con el gobierno de Belisario Betancur. Sin embargo, no se conoce ninguna relación de este grupo con los actuales grupos de Milicias que operan en este sector. Existen indicios para afirmar

to search and question people ..then Los Capuchos or militia come shooting...then it's the police who return."

Young people in the barrio do not attempt to confront Los Capuchos because they realize the group is much stronger and has the support of the authorities; also because the adolescents operate with a gang vs gang type logic: "I know who my enemy is and how he fights sometimes we can even fight with our hands."

According to testimony from barrio residents, these groups are financed by different sectors of the community, in particular, the business and store owners who see the young 'parceros' as ruining the community's image and a liability to their business interests.

D. Government security forces

Police and army abuse of young barrio residents is common; policemen based in the Aguablanca district frequently beat youngsters with their billyclubs and force them to strip naked. Denunciations of torture with electric shocks carried out against family members (particularly women) of detainees in Los Mangos police station are common. And in El Diamante police station, we were told that "you can bargain your way out of there by getting your mother or sister to sleep with the policemen."

Some of the murders in the barrio are preceded by police operations involving "legal" searches, beatings, chases and illegal search and entry. Policemen involved in such operations do so without showing or carrying any identification.

Searches of houses in the barrios, carried out after some sort of crime in the neighborhood, are a common form of aggression against young people. "They come very early in the morning, hooded, forcing their way into your

que este nombre es usado por el Ejército y la Policía para camuflar sus acciones de "limpieza" en coordinación con comerciantes y miembros de la comunidad.

Operan a través del sicariato o a veces en grupos con identidad colectiva que les permite realizar sus acciones con alta precisión. Los jóvenes distinguen jerarquías en las milicias: "los que llevan uniforme verde son los jefes, los de uniforme negro son los trabajadores". En las milicias que operan en Aguablanca se encuentran que algunos de sus integrantes son jóvenes mayores de 18 años, reclutados una vez que han terminado su servicio militar, que al no encontrar otras opciones de empleo se enrolan en estos grupos con la promesa de dinero, fierro y moto. Utilizan armas automáticas y semiautomáticas, suelen cubrirse el rostro, por eso se les relaciona con "Los Capuchos"; por lo general no roban, solo aparecen "para matar". Según los testimonios, la Policía siempre está de acuerdo con ellos, "pues es como un favor que ellos hacen al mermar a los ladrones".

C. Los capuchos

Son grupos conformados por policías, ex policías y sicarios; visten prendas militares y utilizan armas costosas de largo alcance, llegan al bemo de noche en motos o en carros robados y cubren su rostro con capuchos; de ahí su nombre.

El accionar de estos grupos está predeterminado por un ritual, pues su modo de operar no es anónimo: "lo que sucede es que primero llega la Policía y lo requisa a uno y más tarde llegan Los Capuchos o milicia y pun...pún...pun; después nuevamente llega la Policía".

Los jóvenes no dan respuestas de choque a estos grupos, porque saben que Los Capuchos son más fuertes y tienen el respaldo de las autoridades para actuar con toda libertad y además porque los muchachos manejan la lógica del tropel entre partes, o sea entre iguales: "yo sé quién es mi febre e incluso peleo mano a mano".

Según se desprende de los testimonios, estos grupos son financiados por sectores de la comunidad, en especial por los comerciantes, llamados "pekas" o "calvos" que consideran que

house, breaking doors, beds, tables, everything, taking any pictures they find and your I.D. papers away with them." They also take away any "young kid if they come across a homemade weapon, take him away to show how effective they are in the fight against crime. "All of this generates feelings of fear and hatred toward the police: "The best thing to do is stay out of their way."

The drug trade is another important factor which contributes to aggression and violence against young people in the barrio. The drug trade is completely controlled by the police. "They know where drugs are bought and sold - where the 'ollas' are- and demand money from the traffickers to be left alone; a few cops even run their own 'ollas'." This results in a widespread negative image of the police; on one hand, hassling young drug users in the barrio and, on the other, making money off drug sales and justifying the killing of young people.

This all leads to an almost palpable feeling of panic, fear and tension among barrio residents: "We're afraid to go out because we never know what time they'll come or where we can hide in the house if they do. After 7 at night you take your life in your hands walking around here."

11. Despair

Not being able to go out and walk freely around the barrio without always having to look over your shoulder; not being able to talk openly and having to get used to silence; the feeling of not 'belonging' to anything in the barrio, of not being able to work towards a dream or the building of a family and a home -worse still when there are no jobs and in some houses not enough money to buy food or even pay the electricity bill- all of this leads to a shared feeling of anger: "You know, pain has so much to do with who we all are here."

los jóvenes parchados amoran la imagen de los barrios en los cuales tienen sus negocios.

D. Fuerzas de seguridad del Estado.

Son frecuentes los testimonios que relatan los atropellos de la Policía y del Ejército contra la población joven. Agentes de las estaciones que tienen presencia en el Distrito de Aguablanca, frecuentemente golpean a los muchachos con boquillos y los detienen. En la Estación de Los Mangos "se tortura con "chocques eléctricos" y de este atropello no escapan los familiares en especial las mujeres. En la Estación El Diamante, "se negocia la libertad de uno cuando cae preso, diciéndole a mamá o hermana que se acueste con el policía".

Cuando ocurren asesinatos, algunos están precedidos por acciones policiales de requisas "legales", golpizas, persecuciones, allanamientos sin orden judicial. En dichos operativos los agentes de la Policía se quitan sus placas para impedir ser identificados.

El allanamiento es otro modo de agresión contra los jóvenes. Esta práctica se da cuando sucede algo en el barrio "llegan a tempranas horas con sus capuchas, entran, rompen todo, colchones, puertas, mesas, se llevan las fotos y las cédulas", así operan ellos y se llevan al joven por encontrarle un arma hechiza o "se la montan que es de uno y lo llevan a la Fiscalía y con esto quieren demostrar la efectividad en la lucha contra la delincuencia"; todo conduce al odio y miedo que sienten los habitantes hacia la Policía: "uno trata de no encontrarse con la Policía".

Otro factor importante generador de agresión hacia los jóvenes es la "droga". Su control y manejo están en manos de la Policía: "ellos saben dónde están las ollas, son sus protectores, cobran impuestos para permitir su funcionamiento, incluso algunos tomboos son dueños de estos expendios". Otra vez aparece la imagen negativa del Policía que tiene una doble moral porque ellos mismos reprimen al joven consumidor, le cobran impuesto y en muchos casos justifican su muerte.

Young people in the barrio live surrounded by despair and distrust and feel they have little or no hope for the future. Without a reason for living, life becomes a struggle: the sense of being shut in, of insecurity and not knowing what to do results in behavior that is frequently depressive and self-destructive. "Sometimes I feel like I'm going crazy, like I can't get out of all this, I'm so fed up with life -but people don't understand it. When I'm depressed, I get on my bike and go as fast as I can, anywhere -when I feel more relaxed, I write."

12. A lo bien Parce

Dreams of having your own house, of living in a good neighborhood and a safe city, where you can get together with your friends and talk and joke; a place with parks, schools and work where you can go out walking with your family without worrying who's behind you; where the children can play without fear in clean, paved streets with lots of trees and good music -the songs of Lebrón, La Sonora and 'el Gustaque' celebrating life; where there are no 'Capuchos' and all the people who have been involved directly or indirectly in 'social cleansing' have been punished and where people see us as individuals working toward the construction of this kind of world...that's when we can look at each other, smile and say "A lo bien parce!"

Se crea el terror, el pánico, la zozobra, el miedo "a qué hora van a llegar, ya no se puede salir, nos toca escondernos en casa, enchusarnos en algún lado seguro". "Después de las siete de la noche ya no se puede salir y si sale uno es rifando la vida".

11. La Desesperanza

El no poder salir y caminar por su barrio sin tener que mirar para atrás, el no poder hablar y tener que convivir con el silencio; el no pertenecer a un barrio y no poder construir un sueño, una familia, una casa y más aún cuando el barrio se llena de desempleo y en muchos ranchos no se prende ni el fogón, el no poder solucionar lo básico, genera una ira colectiva que se queda en una mueca que no puede ser palabra. El dolor se hace carne: "es que estamos hechos de dolor".

Los jóvenes viven en la desesperanza y la desconfianza; la sociedad los ha marginado y los ha dejado sin una visión de horizonte. Cuando ya no se tiene un porqué, la vida se vuelve tenaz. El encierro, la inseguridad, el no saber qué hacer genera conductas depresivas y autodestructivas. "a veces me enloquezco, estoy aburrido de la vida, encerrado, pero la gente no comprende esto ... cuando estoy deprimido me subo a la bicicleta a todo dar, cuando estoy calmado entonces escribo".

12. A lo bien Parce

Los sueños de tener una casa propia y vivir en un barrio propio y en una ciudad propia, donde los parches puedan estar juntos y contar sus cosas, tener sus campos deportivos, escuelas y trabajo y que se pueda salir sin tener que mirar para atrás, acompañada por su chiecha y que las niñas y niños jueguen tranquilamente por calles limpias, pavimentadas y con muchos árboles y que la música de Lebrón, La Sonora y "el Gustaque" cante la vida y no haya Capuchos y la gente que hace directa o indirectamente la "limpieza" haya sido castigada y que nosotros seamos reconocidos como sujetos que estamos construyendo todo esto, entonces podremos decir con orgullo "a lo bien Parce!".



ciudadana

por fin

Más anomalías

Además de todos los problemas de la administración municipal de Cali, se le critica

Según la Policía, el 80 por ciento

Policía Militar Bloquea

Patrullará a Cali

La noche de la fiesta contra el crimen se inicia en la ciudad de Cali. Todas las fuerzas del orden se preparan para disminuir la inseguridad.

Un contingente de 6 mil hombres y 120 carros

Vigilancia privada ofrece

una fuerza armada a Cali

Después de tres horas de la noche de la fiesta

La ciudad le declara la "guerra" al crimen

La Policía brindó apoyo a jóvenes en alto riesgo

Al descarme 15 pandillas

En Cali, éxito de operaci

IN THE MIRROR OF THE MASS MEDIA

Gobierno: se disparó

delincuencia común

Cali

El... de... que...
El... de... que...
El... de... que...

Avanzan pesquisas

El... de... que...
El... de... que...
El... de... que...

Porfirio y la Alcaldía...

del Gobierno central

Contra la delincuencia

Habrà seguridad, vivienda y crédito para los caleños

¿cómo parar la violencia?

El... de... que...
El... de... que...
El... de... que...



El... de... que...
El... de... que...
El... de... que...

Pantallas: no son, en el fondo, un problema delincuencial

trabaja bien en otra Cali: dura, agreste, pobre y violenta.

Entre el delito y la esperanza

Derechos Humanos en máxima alerta

Extraña racha asesina EN EL ESPEJO DE a 60 jóvenes en Cali LOS MEDIOS DE

Gobierno tendrá los operativos para el desarme

HOW THE MEDIA PORTRAY THE YOUNG PEOPLE

One of the elements which struck us the most in our contact with young barrio youths was the role the mass media play in the aggression and violence they are victims of. Although violence involving young people is 'everyday news' in Cali, much of the media routinely manipulate, slant and distort their reporting of such events. It was precisely because of this -and the tragic consequences this process has on society as a whole- that we endeavoured to complement our investigation of the social 'universe' of the young, victimized population by examining how the media routinely portray them.

The media's power and ability to influence public opinion by constructing and transmitting images and symbols and generating sympathies and/or antipathies in the public as a whole can hardly be overstated: indeed, the media have been called society's fourth power, along with the executive, legislative and judiciary.

With respect to the phenomenon of the 'parches' and, more specifically, young people in the poor barrios of Cali, the mass media function not only as a 'sounding board' for certain societal interest groups but also as a catalyst inciting

LOS JOVENES VISTOS POR LOS MASS MEDIA

Una de las realidades que más nos impactaron fue el papel que juegan los Mass Media en toda esta agresión contra los jóvenes de sectores marginados. Estos son "noticia diaria" en algunos medios, pero noticia morbosa, feroz, manipulada y de fatales consecuencias. Imposible aproximarse a la realidad sociológica de esa población victimizada sin un esfuerzo por leer su otra imagen: la que se refleja en el espejo de los Mass Media.

De los medios se ha dicho que son el cuarto poder, haciendo alusión a los efectos que producen sobre amplios y diversos públicos. Poder que en muchas investigaciones es identificado en referencia al papel de mediación en los niveles de la representación, es decir, en la construcción de imágenes, de simbologías, de sensibilidades y de formas de identificación social.

Frente al fenómeno de los Parches y, de una manera más genérica, de los jóvenes de los barrios populares de Cali, los medios de información masiva se han convertido no sólo en caja de resonancia de ciertos actores de la sociedad sino en factores de la violencia contra los jóvenes. Los imaginarios de la guerra para el tratamiento de los conflictos juveniles, la justificación de la eliminación de jóvenes a quienes se les concibe como "desechables", la criminalización de sus conductas y la estigmatización de sus espacios, son los dispositivos con los que los medios hacen parte de la violencia.

people to exercise violence against the city's poor youth. They do this by framing juvenile, gang violence in the city in terms of all-out 'warfare' and by classifying young people as 'disposable', criminalizing their behavior and stigmatizing their meeting places, their clothes, their customs and so on.

When reporting acts of violence in the city, the information media in Cali tend to employ criteria which justify violent attacks on young people. Poor youth are portrayed as working to destroy 'our beautiful Cali' or 'Cali, the friendly city' -fabricated realities which must be defended at all costs.

It is important to mention here that we are not necessarily referring to a deliberate action on the part of the media but, instead, to more of an attitude, which results when they operate in an 'uncritical' manner, creating 'information' and producing 'news' more according to the dictates of the marketplace than to ethical responsibilities or the social character such a profession should fulfill.

Nor do we mean to suggest that there are no responsible, honest and capable individuals in the mass media field; there are, but they are like islands in a sea of journalists driven only by reporting what is 'newsworthy' at the moment, what is 'in' and marketable. We have tried to focus on several elements we consider most crucial in the production and transmission of 'news' and show how the media -by running a particular story or reporting certain 'news' and failing to run another, for example- end up legitimizing and justifying violence and aggression against poor youth in the city of Cali.

We identified eight such elements employed by the media in Cali:

Los medios de comunicación en la ciudad de Cali manejan tales criterios de calificación y juzgamiento de los actos violentos, que generan una opinión pública proclive a justificar los hechos atroces cometidos contra los jóvenes o personas consideradas del "bajo mundo". En su trasfondo las víctimas son presentadas como destructoras de esa "Cali linda", "Cali limpia", "Cali cívica" que hay que defender a toda costa.

Es necesario señalar que cuando hablamos de dispositivos no nos estamos refiriendo necesariamente a una acción deliberada pero sí a una actitud asumida, a veces acríticamente, en la que los procesos de creación de información y de producción de la noticia están fundamentados en una cierta configuración de la actividad profesional por patrones de mercado, desconociendo en la práctica el sentido de responsabilidad y el carácter de servicio social que deben tener los Medios.

No pretendemos desconocer que en los Mass Media muchos periodistas ejercen con idoneidad su profesión, pero ellos aparecen como islas en medio de un turbulento mar de comunicadores aferrados solo a los clics y a los procesos desinformativos. Nuestra mirada expresa los puntos que consideramos neurálgicos en la producción noticiosa, que por acción u omisión se convierten en un factor que legitima y ambienta expresiones de agresión contra la juventud de los sectores populares de Cali.

Identificamos ocho recursos que suelen utilizar los medios de comunicación de Cali para incidir de alguna manera en la realidad de violencia que se vive en la ciudad.

1. Oficializar los hechos

En los medios regionales (periódicos, teladiarios y radionoticias) se expresan de modo prioritario los distintos poderes oficiales: los de la administración central, regional y local, en sus instancias ejecutiva (incluye lo militar y lo policial), legislativa y judicial, respecto al fenómeno de la violencia en Cali y en particular frente a la que padecen los niños y jóvenes de los sectores populares.

1. The official version of news

Violence in Cali in general and, more specifically, violence involving children and young people in the city's poor neighborhoods is reported in the regional media (newspapers, television and radio newscasts) strictly from the point of view of the authorities: the government, national, regional or municipal-and the military and police.

The media report 'news' about such violence by reproducing official sources and communiqués which, in turn, become the basis for an analysis of it. The headlines and editorials in newspapers are ample proof of this.

Stories about urban and gang violence are only run on a large scale when the source(s) of information (news) are government institutions or employees. When the source is a high-ranking public employee in regional or municipal government, both the Occidente and El País newspapers run the story. But when young 'parceros', barrio residents and gang members are involved directly in the violence, this coverage works another way.

When these individuals are involved in violent activities, the afternoon newspaper, El Caleño, reports the events by reproducing official police communiqués. Rarely are other sources of information consulted -members of the community, for example, or members of the gangs themselves.

In the case of the three detainees in the Valle de Lili centre, for example, El Caleño reported and analyzed the case after deciding for itself -as if the paper employed judges and not reporters-that the youths' version of what had happened was false (when it turned out in reality to be the truth). One of the paper's articles describes how the three youngsters cunningly escaped from the juvenile centre, characterizing them as "learned criminals", and saying they deserved to be killed.

Como consecuencia, los periodistas y sus medios de información aluden a los fenómenos de violencia no sólo reproduciendo la apreciación de las fuentes oficiales sino que los mismos medios asumen como perspectiva de análisis y comprensión de los fenómenos la misma perspectiva de las instituciones. Basta leer los editoriales y los grandes titulares para comprobarlo.

En las páginas de los diarios regionales, las versiones sobre la violencia urbana y sobre las bandas tienen gran despliegue, siempre y cuando las fuentes de información sean instituciones o personas del Estado. Este desarrollo informativo desde la perspectiva unívoca de la oficialidad tiene dos formas de expresión, dependiendo de los actores y del periódico. Cuando representantes del Estado con altos cargos públicos en la administración seccional o local aborden el problema de la seguridad ciudadana, la información es presentada por los diarios El País y Occidente con gran despliegue. Esta maximización de la noticia desde instituciones con cierto "poder" en la ciudadanía se maneja de otra manera cuando los involucrados directamente son jóvenes de los barrios populares, los peques, pandillas o bandas.

Cuando estos grupos son protagonistas en acciones, sean o no delictivas o presumiblemente delictivas, el vespertino El Caleño reproduce la versión de los organismos policiales. Pocas veces se recurre a otras fuentes, sean estas otros miembros de la comunidad o los mismos sectores criminalizados.

En el caso de los muchachos que se encontraban bajo custodia en el Centro de Capacitación y Reeducción Valle de Lili, el vespertino El Caleño recogió, presentó y analizó toda la información en orden a "dictar sentencia", juzgando los hechos y dando por descontado que su versión, tras su propia investigación cual si fuesen fiscales y jueces, era absolutamente verdadera. En una de las entregas se daba por cierto, a través de un discurso novelesco, que los jóvenes se habían evadido por sus propios medios de la institución y que además eran unos "tenebrosos delincuentes" que merecían morir.

Por fuerza del "sentido de autoridad" arraigado en la mentalidad más común de la sociedad, se cree que la verdad es "la oficial". La "verdad" pretende afirmarse o construirse a través de

Because a 'sense of authority' is deeply rooted in most people, the 'truth' is frequently confused with and even equated with the 'official'. Truth is constructed through fragmentary images entering and passing through our senses. 'Authority', to a large part of the population, is exercised through the media. Indeed, the media's power to form and shape opinion is so alarming that family members of some of the Valle de Lili victims themselves began to believe the version of events reproduced in El Cataño. Among the residents of neighboring barrios, the "information" presented by El Cataño became the accepted and definitive version of the incident.

It is in this manner that the media ignore two of the most basic professional tenets of journalism: the principle that information should be contextualized and that different versions of events should be 'confronted' one with the other without emitting value judgments.

2. Stigmatization

The verb to stigmatize is defined in the dictionary as to brand or stain a person's reputation or good name or to use opprobrious terms in order to convey reproach.

Young people living in the Aguablanca district and other Hillside slum areas of Cali have been doubly stigmatized, not only as 'poor', or as being 'riches' as they are known in the city, but also of belonging to the city's marginalized population, something that has become synonymous with being a 'criminal', 'dangerous' and 'violent'.

This stereotype is one which the media transmit and reinforce almost daily. To be a young resident of such and such a barrio is to be a 'potential criminal' or, at the very least, someone who lives surrounded by 'potential criminals'. In this way, what is at first glance nothing more than a vague and inoffensive generalization is internalized and

esas imágenes rápidas y fragmentadas que atraviesan por los sentidos. La "autoridad", para gran parte de la población, se ejerce desde los medios. La capacidad de generar opinión es tan alarmante que se termina escuchando, en las mismas casas de las familias de las víctimas, opiniones que son cotegadas directamente con la versión de El Calafío. Entre los vecinos del barrio queda como versión "verdadera", socialmente asimilada, la que este medio de "información" presenta.

De este modo se incurre en la violación de los mínimos preceptos profesionales del periodismo, que incluyen como norma fundamental en el ejercicio de la profesión, contextualizar y confrontar las informaciones, sin llegar a emitir juicios de valor que pretendan suplantar a las autoridades judiciales.

2. Estigmatizar

En los diccionarios se afirma que dicha palabra hace alusión a marcar, señalar o entolar a alguien, siempre en forma dolorosa, a veces con hierro candente, sea física o espiritualmente. De manera particular los jóvenes de las comunas populares (Distrito de Aguablanca o zona de la ladera) llevan sobre sí "el estigma", no sólo de ser pobres, o "niches" sino también el de ser parte de los sectores marginados de la ciudad, estigma que se ha ido equiparando al de ser "delinuentes", "peligrosos" o "violentos".

Esta imagen pasa por los medios de información masiva. Ser joven de tal barrio es lo mismo que ser potencialmente delincuente o nacido en ambiente de delinuentes. Se presenta entonces no sólo una generalización ambigua, aparentemente vaga e inofensiva, pero que va penetrando en el subconsciente de los demás habitantes de la ciudad. Ser joven de una comuna popular equivale a ser violento, vago, ladrón, drogadicto y hasta asesino: el nuevo "enemigo interno", presupuesto ideológico que construye la noticia desde un imaginario etiquetado. Todo aquello que explícitamente es "sucio", aquello que potencialmente pueda serlo, aquello que cuestione "la moral" de la ciudad caleña, es peligroso.

Las bandas, los parches, las pendillas juveniles y los mismos jóvenes de los sectores populares -sin más-, aparecen en las

assimilated by most of the city's inhabitants. To be a young person in the slums is to be violent by nature, a bum or a thief, a drug addict, even a killer: it is to become one of society's 'internal enemies', someone who is 'dirty' or potentially 'dirty' and one of 'those dangerous ones who questions the city's morals.'

Residents of the city's slums are portrayed by the media as individuals who have neither roots nor history, as 'socially dysfunctional', 'delinquents' and even 'urban terrorists'. Given these negative images of young slum residents - and the magnitude of the urban crime problem - society as a whole begins to clamour for a violent crack-down on them as the only possible solution to a very critical situation. With this image goes the message that slum dwellers are the only cause and solely to blame for the city's crime; the real causes and their roots as well as the real reasons certain segments of the population are victims and others victimizers, are simply glossed over or denied.

Print media in the department of Valle del Cauca employ gratuitous stigmatizations showing utter contempt for the city's poor and young people. They have adopted a position of informing by judging; a practice which not only ignores the basic tenet of an individual's presumption of innocence but is also clearly violatory of individual and families' right to privacy.

3. Approval

The 'uncritical' reproduction of information as well as 'informing' without confronting different versions of events or putting the information into context results over time in legitimization.

Media reports about urban violence in Cali almost always single out young slum dwellers as responsible for it - a notion which, over time, leads to tacit approval for the use of force

informaciones como sujetos sin historia, "disfuncionales sociales", "delcuentes", o de alguna manera como "terroristas urbanos". Como consecuencia, en la conciencia socio cultural se refuerzan las imágenes negativas de la juventud de los barrios populares y se ratifica el "deseo colectivo" de que la salida, ante los niveles de inseguridad que se viven, esté constituida por medidas restrictivas y de fuerza contra ellos. Se transmite con esta imagen, implícita o explícitamente, el mensaje de que los habitantes de los sectores deprimidos de la sociedad son la causa de la inseguridad de la ciudad, mientras se ocultan o niegan las causas, las raíces, los contextos, los actores y las motivaciones del ejercicio de la violencia en la ciudad.

La prensa escrita del Valle del Cauca ha asumido una posición de informar-juzgando, pisoteando los más elementales principios de todo juzgamiento, como la presunción de inocencia de las víctimas, y violando la intimidad de las víctimas y la de sus familiares, con una abierta tendencia hacia la estigmatización gratuita, creando de paso un desprecio por términos como "nicho", "parcero" y hasta "joven".

3. Avalar

Legitimar por acción u omisión, con consciencia o sin ella, es la consecuencia de reproducir sin crítica y de "informar" sin confrontación ni contextualización.

La información que construyen los Medios sobre la violencia urbana y los conflictos urbanos tiene casi siempre el supuesto de que la juventud de los barrios populares es su responsable. Equivocadamente configuran un imaginario en el que se avala la necesidad de medidas de fuerza para lograr la seguridad ciudadana amenazada y puesta en cuestión por esas "juventudes". Bajo ese estigma de responsabilidad soterradamente se les convierte en los "chivos expiatorios" de la violencia urbana y en grupos sociales que deben ser de alguna forma reprimidos. Se justifican entonces subrepticamente las acciones de fuerza ilegales o legales contra ellos, en la aparatosa acción de grupos "anónimos" de paramilitares, sicarios, escuadrones de la muerte, o en las rondas urbanas de la mal llamada "limpieza social".

against them 'in order to recover the peace and security' they have wrested away from the rest of society. Young people become the "scapegoats" for the city's violence and, as such, groups which must somehow be controlled. It is in this manner that a variety of legal and illegal armed groups -the police and army, paramilitary groups, hired killers, death squads- find their support and legitimation in large sectors of the population as a whole.

By overlooking the roots of social conflicts and by neglecting the processes and phenomena which lead up to and help determine them -sociocultural components, political factors as well as government and societal responsibilities- the media help consolidate two erroneous and very dangerous beliefs i.e. that the juvenile population is inherently a 'problematic sector' for society and, consequently, that it is necessary and 'legitimate' to use force to control it.

This is why the population as a whole -and sometimes even parts of the victimized population- is frequently not adverse to the 'security measures' implemented by the police and army from time to time. Even though such measures generally entail harassment of the population in general and of the juveniles in particular (who are seen as responsible for the crime problem), it is something the population considers a 'necessary evil' in order to 'restore order' and, therefore, is willing to put up with.

It is through this transmission of approval of coercive measures and by transferring responsibilities to the poor and marginalized sectors of the population -the young in particular- that the media incite society as a whole to exert violence against them.

Even the most abominable "social cleansing" crimes are justified in this fashion with the media 'reducing' such deaths to 'good' ones or 'less worrisome ones', ignoring the fact that all of this violence is designed and carried out to

Los periodistas, al desconocer las raíces de los fenómenos sociales y al dar un tratamiento que deja de lado los procesos que dan origen al conflicto, sus componentes socioculturales, las razones políticas del mismo, las responsabilidades estatales y sociales, van consolidando imaginarios de exclusión y de uso de la fuerza contra la juventud popular o marginada, identificada como el sector problemático para el conjunto de la sociedad.

Fuerza y coacción que los medios de información justifican veladamente en los niveles de la representación y en la simbología ciudadana, que los mismos medios construyen para enfrentar la "inseguridad" reinante en la ciudad.

Por eso el actuar de la autoridad civil con medidas de seguridad de corto o mediano plazo, fundadas principalmente en el accionar de la fuerza pública, encuentra anuencia en la ciudadanía, incluyendo a los mismos grupos de población en alto riesgo. El amedrentamiento de la población, que se cosecha como fruto de tales medidas coercitivas, logra una gran fuerza subconsciente, al mismo tiempo que se afianza una percepción de la realidad, dentro de la cual el "orden" implica la represión a los jóvenes de los sectores populares que son "los responsables de la inseguridad". Tal es el imaginario alimentado y reconstruido permanentemente por los *Mass Media*.

Mediante esa aval a las medidas coercitivas y mediante la transferencia de responsabilidades a sectores pobres y marginados de la población, especialmente los jóvenes, en los discursos de los medios se incita a la violencia contra estos sectores, aduciendo, más que razones, juicios y prejuicios que fundamentan una posible acción en su contra. Incluso se justifica soterradamente, mediante aparatosas argumentaciones de titulares/flash, los crímenes ya cometidos a través de la abominable práctica de la así llamada "limpieza social", justificación que hace de unos "muertos buenos" y de otros "muertos malos".

La forma en que son manejadas las informaciones sobre los jóvenes en Cali, en las representaciones del subconsciente social, de alguna manera instiga a que se cometan actos

disarticulate any kind of social organization in the barrios. Over time, such irrational justifications of the elimination of poor young people take root in the minds of television viewers and radio listeners and begin to mould their conceptions of such phenomena, sub-consciously manipulating society's moral conscience.

4. Confusing

Much of the media have endeavoured to present a positive image of the Parces program by dedicating space in their newspapers for example. Local radio programs, however, at least with respect to their analysis of urban crime problems, have tended to confuse rather than clarify matters.

Denunciations of torture or murder of young people enrolled in the program are presented in a ambiguous manner, for example, generating confusion among listeners vis a vis the program's nature and objectives. This has led some people to question the legitimacy of the Parces program and others to see the program as something that is dangerous for society. Still others see grass-roots, community work in general as something which only serves the interests of the city's criminal population.

This type of confusion-generating reporting is most evident in newspaper editorials: a Sunday, July 30, 1995 editorial in the El País daily, for example, concludes that the problem of gangs in the city is essentially a criminal problem.

5. Failure to report

One of the most tragic characteristics of media which have lost sight of their 'social function' and respond instead only to market interests and demands is that on many occasions, if there is no official version of a particular 'news' event, it is simply ignored and treated as if it had never occurred.

delincuenciales en contra de los mismos jóvenes a quienes se acusa de ser actores de violencia. La sociedad encuentra en los medios de comunicación una herramienta de justificación a la que se llama "limpieza social". Las versiones que de los hechos presentan los medios, encubren, en la forma reduccionista de ver, la grave situación de violación al derecho a la vida; además no permiten observar que detrás de toda esta violencia se oculta también una clara motivación de desarticular cualquier tipo de organización social y que incluso desde los mismos medios se genera temor y complicidad con los asesinos.

Poco a poco la indolencia y las justificaciones no racionales de la eliminación de jóvenes de sectores marginados, a través de expresiones como: "asesinatos jóvenes por grupos de 'limpieza social'", corrompen las percepciones de los lectores, oyentes y televidentes, manipulando de manera casi imperceptible la conciencia moral de la sociedad.

4. Confundir

Aunque los medios de información dirigidos a sectores de población no marginal, se han expresado positivamente del Programa Parcos y han prestado sus páginas o programas institucionales, en el caso de la radio, para destacar las actividades desarrolladas por sus monitores y para dar a conocer sus apreciaciones sobre los problemas de la ciudad, queda en algunas ocasiones una sensación de confusión.

Ante la opinión pública no se presentan con claridad las denuncias de Parcos cuando ocurren asesinatos o torturas de jóvenes vinculados a sus actividades. Se siembran entonces dudas sobre su quehacer y sobre su legitimidad y se posibilita que su trabajo aparezca señalado como "peligroso" para el orden público, e incluso se deja la sensación de que todas las expresiones de trabajo comunitario pueden ser equiparables a una actitud de complicidad con grupos delincuenciales que operan en la ciudad.

Esta perspectiva de confusión se vislumbra en editoriales, como el de El País del domingo 30 de julio de 1995, donde se afirma que el problema de las bandas es un problema delincencial.

6. Relegated to obscurity

By failing to investigate and take other versions and sources of information about violence involving young people into account, the media tend to present the clandestine nature of the groups responsible for crimes as a 'given'; they simply report that such and such a group of armed men, apparently belong to a 'death squad', a 'social cleansing' group or a group of 'unknown origins' committed such and such a crime but make no effort to identify and individualize the criminals.

This media tendency to simply reduce such crimes to 'obscure or unknown origin and motives' and accept the clandestine nature, identity, *modus operandi* and so on of the criminal groups which commit them is a tacit acknowledgment, both by the media as well as reader/viewer who internalizes this 'version', of the possibility of 'perfect crimes' and the impossibility of identifying any of their perpetrators.

7. News to Forget

The fact that incidents of violence against young people in poor areas of the city are routinely presented as ordinary and common every day occurrences tends to convert them into 'normal' events for most people. And, precisely because such incidents are so common, repeated and reported almost mechanically day after day by the media, the reader/viewer eventually relegates them further and further back in his/her mind until they are all but forgotten.

This daily, rote-like media reporting of the 'exceptional' (torture and murder of adolescents, for example) as if it were the 'ordinary', their failure to report other 'news' as if they had never occurred as well as their 'uncritical' acceptance of

5. Silenciar

Dentro de la comprensión simplemente mercantil de su práctica, que revela ignorar el carácter de servicio social que tienen los medios, como lo expresaría la Constitución y los mismos códigos deontológicos de la información, sectores de la prensa celebran la impresión de hacer, a través de sus silencios, un juego de complicidad con la cultura de la muerte. Si existe una versión oficial de los hechos, ésta es la única tenida en cuenta y las demás fuentes, como las familias y las comunidades, son silenciadas; si no existe versión oficial, entonces los mismos hechos son silenciados y las otras fuentes ignoradas.

6. Cohonestar

De modo particular, el claudesónimo con que operan los victimarios es sostenido, en los niveles de la representación, por los medios de información. Los periodistas al no investigar ni tener en cuenta otras versiones sobre los asesinatos de jóvenes de sectores populares, presentan como única certeza la de que estos son ejecutados por "escuadrones de la muerte", por "grupos de 'Impieza'" o como caracterizados por un "origen oscuro", cuando no atribuido a rencillas entre bandas y pandillas.

El "desconocimiento" del conflicto, de los actores que en él participan y de su forma de operar, se evidencian en el tratamiento que se hace de la información. La identidad de los victimarios se diluye ordinariamente en la vaguedad de un término en extremo encubridor como el de "Fuerzas oscuras", mecanismo decursivo que contribuye al logro simbólico del asesinato perfecto, con el encubrimiento perfecto de los victimarios.

Se reproducen las siglas de la clandestinidad sin su sentido; casi nunca se examinan las intencionalidades defectables en muchos crímenes y se va atribuyendo a un "otro" (indeterminado y oscuro) su responsabilidad.

7. Olvidar

La producción sistemática de la amnesia colectiva se logra con el silencio, con la impunidad simbólica y con la repetición

crimes and criminals as a societal 'given', not something to be investigated or sanctioned, are three of the most important mechanisms employed by the media to produce collective amnesia.

8. The symbolization of impunity

In many cases, the initiation of a so-called 'in-depth investigation' of a crime is equated in peoples' minds with a legal and just solution -punishment of the guilty and compensation, if warranted, to the victim(s). This was particularly true in the Valle de Lili case.

After the widely reported announcement of the creation of an investigative commission to look into the crime, the media made no attempt to report on the commission's progress. The only reportable 'news' was that it had been created. To the public, 'no news was good news' and this lack of follow-up by the media generated the feeling that 'justice' in the case had somehow been served. In such cases, simply knowing that the authorities acknowledge that a crime has been committed and that an 'in-depth investigation' is underway fulfil everyone's expectations that justice is on the way and is just a question of time.

9.A note to end

In order to conclude this examination of the images and mechanisms employed by the information media in the department of Valle del Cauca and in Cali in particular, we will take a brief look at several elements of the legal framework of the journalism/news profession as well as a mention of their ethical responsibility.

The first is a reference to article 16 of the Convention of the Rights of the Child and article 25 of the Code for Minors which states:

permanente de versiones tendientes a producir una caperazón para olvidar.

La presentación ordinaria y corriente de hechos de violencia contra los jóvenes de sectores populares, los va convirtiendo en "normales" y va afianzando la acoplación pasiva del homicidio y de la tortura de esos jóvenes. Este acostumbramiento natural a fuerza de la repetición, genera a su turno la reacción amnésica del lector y del televidente.

8. Simbolizar la Impunidad

En el Caso del Valle de Lili es particularmente cierto que las "exhaustivas investigaciones" se confunden con una supuesta "solución judicial" del caso.

Además de la estufa de los victimarios para no dejar rastros e impedir las investigaciones, los medios anuncian la creación de una Comisión de Investigación. Sin embargo, después de tales anuncios hechos con gran despliegue, no hacen seguimiento alguno del caso y dejan la sensación de que la pretendida justicia ya llegó. Así construyen en el imaginario social las condiciones para confundir la iniciación de una investigación con el ejercicio perfecto de la justicia. La formalidad o el sofisma de un anuncio de "investigaciones exhaustivas" saca las expectativas de justicia. Se enuncian las violaciones, se formaliza el Derecho, y dicha enunciación se convierte en verdad realizada. El carácter nominal de cierta legalidad contribuye enormemente también a la ineficacia de la justicia en términos prácticos.

9. Una anotación final

Basta terminar este recorrido por los dispositivos que se construyen a través de los medios de información regional del Valle y su radio de influencia en Cali, recogiendo el espíritu del ordenamiento legal y las dimensiones de responsabilidad ética que les competen.

La primera referencia hace alusión al artículo 16 de la Convención sobre los Derechos del Niño y al Código del Menor que en su artículo 25 expresa:

"The communications media will respect the personal integrity of the minor and, consequently, will not carry out interviews or publish material or reports which arbitrarily harm him or her in his or her private life, family, home or personal relations, nor which affect his or her honour or reputation."

The diffusion of any program or message which is detrimental to the moral or physical health of minors is prohibited."

Finally, we think it is important to consider these considerations in the context of certain universal principles which have inspired and guided journalists over the years and are set down in the Code of Journalistic Ethics and Responsibility, (CPS, October, 1989). Among them are the following:

"(...) The most important obligation of a journalist is to inform about events of public interest in an exact and understandable manner (...)

(...) ARTICLE ONE. The community has the right to truthful, sufficient and timely information and the journalist has the obligation to inform in those terms.

1. Although the existence of 'absolute truth' and 'objectivity' are debatable, a journalist must have good faith. The content of reported 'news' and commentary must be exact both in terms of the events which occurred as well as in their context.

3. Journalists fail to live up to their obligation to inform when they:

- a. Report falsely (by action)
- b. Fail to report an event (by omission), and
- c. Report partially (distorted news) (...)

"Los medios de comunicación social respetarán el ámbito personal del menor, y por lo tanto, no podrán efectuar publicaciones, entrevistas o informes que constituyan injerencia arbitraria en la vida privada, la familia, el domicilio, las relaciones o circunstancias personales del menor, ni podrán afectar su honra o reputación.

A los medios de comunicación les está prohibida la difusión de cualquier programa o mensaje que atente contra la moral o la salud física o mental de los menores".

Finalmente, consideramos pertinente que las afirmaciones aquí esbozadas se miren a la luz de los principios universales que han inspirado el ejercicio del periodismo y de la comunicación social, plasmados de modo particular en el Código de Ética y Responsabilidad del Periodista, (CPB, octubre de 1988) del cual destacamos literalmente, lo siguiente:

"[...] La principal obligación del periodista es informar sobre los hechos de interés público de una manera exacta y comprensible (...)"

(...) **[ARTICULO PRIMERO]** La comunidad tiene derecho a estar informada veraz, suficiente y oportunamente y el periodista está en la obligación de informarla en esos términos.

1. Aunque resulten discutibles como términos absolutos la verdad y la objetividad, es indispensable en el periodismo la buena fe. El contenido de la noticia o del comentario debe ser exacto en sus hechos y en su contexto.

2. Es necesario presentar las distintas caras de la noticia (...) y procurar que, en donde haya más de una interpretación sobre los hechos, aparezcan todas las que sean relevantes.

3. La obligación de informar se incumple:

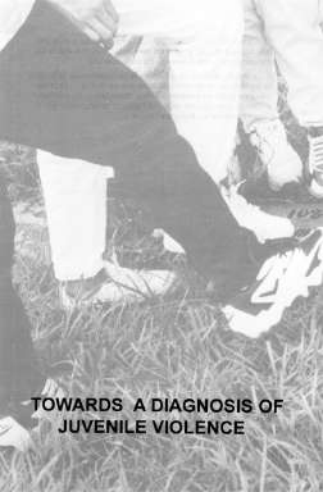
- a. Por acción (noticia falsa).
- b. Por omisión (guardar silencio acerca de un hecho), y
- c. Por aproximación (noticia tendenciosa). (...)

(...) "ARTICLE ELEVEN. - The ethical responsibilities and obligations of journalists transcend legal norms. Consequently:


It is the responsibility of journalists who have dedicated themselves to the profession -and not of public and/or legal authorities- to ensure strict adherence to the professional ethics as set forth in the International Code of Journalistic Ethics proposed by the United Nations. [...]"

(...) 'ARTICULO UNDECIMO - Las exigencias de la ética profesional, que obligan a todos los periodistas, van más allá de las disposiciones civiles y penales. En consecuencia:

La responsabilidad de garantizar la fiel observancia de la ética profesional recae sobre aquellos que se dedican a la profesión y no sobre los poderes públicos, como bien lo ha acordado el Código Internacional de Ética Periodística propuesta por la Organización de las Naciones Unidas. (...)'



**TOWARDS A DIAGNOSIS OF
JUVENILE VIOLENCE**



**HACIA UN DIAGNOSTICO DE
LA VIOLENCIA JUVENIL**

YOUNG PEOPLE: SUBJECT AND OBJECT OF VIOLENCE

1. Factors

Among the multiple factors which lead young people in poor areas of the city to join gangs are several characteristics and structural weaknesses of our societal model- factors which begin to victimize young people well before they decide to join gangs and participate violent activities.

First and foremost among these is unemployment. Our social and political system is simply unable to provide a job to everyone who needs one in order to satisfy his or her basic needs. In this regard, the case of many young people left to fend for themselves by parents or guardians unable to take care of them is particularly dramatic because they live this anguish in the face of a society patently indifferent to their plight. When other factors combine with this daily struggle to survive in a society that offers a young person no realistic possibility -social and peer pressure, for example- it is easy for him or her to begin to look for money wherever and how ever possible -typically by becoming involved in muggings and petty theft. Once initiated, drugs and the camaraderie of the gang frequently envelop the young person and become the only available 'antidotes' to the stigma of isolation and loneliness of being a young 'criminal'. The kinds of behavior that this 'new' lifestyle entails, in turn, tend to make the young person reticent to give it up for whatever temporary employment does come his or her way -rare at the best of times and usually exploitative and dehumanizing.

LOS JOVENES: SUJETO Y OBJETO DE LA VIOLENCIA

2. Factores

Entre los múltiples factores que impulsan a tantos jóvenes de sectores populares a conformar pandillas, milicias o bandas en las que se desarrollan diversas prácticas de violencia, hay varios que se originan en rasgos característicos y en falencias estructurales de nuestro modelo de sociedad, factores todos que victimizan a esos jóvenes en otros niveles, antes de que lleguen a éste, en el que se pone la vida de ellos mismos y las de muchas otras personas en alto riesgo.

Hay que señalar, en primer lugar, el factor del desempleo. Asegurar una posibilidad de trabajo remunerado a las personas que ya no pueden depender de otras para la satisfacción de sus necesidades básicas, está lejos de ser un principio de nuestro ordenamiento social y político. Especialmente el joven que comienza a ser dejado a su propia suerte por padres o tutores que ya no pueden sostenerlo, vive esta angustia en forma dramática de cara a una sociedad y a un Estado insensibles a su drama. Si otros factores, como amistades y presiones sociales, se suman a la angustiada lucha por la supervivencia en el interior de una sociedad que no le brinda ninguna posibilidad de proveer a su subsistencia, el joven se inicia fácilmente en prácticas que lo llevan a conseguir violentamente el dinero mediante el atraco a mano armada, despojando a otros de sus pertenencias. La droga y la Banda aparecen muchas veces después, como sedantes de la segunda angustia, de aquella que es fruto del estigma, de la censura y de la persecución al delito en el cual se fueron sumergiendo, o de las secuelas del aislamiento y de la soledad.

Unemployment is a crucial factor contributing to the phenomenon of juvenile violence. But because it is a structural problem, inherent to a societal model which leaves large sectors of the population at the mercy of private enterprise and initiative, it cannot be eliminated by social or humanitarian organizations; they can only attempt to minimize some of its most tragic consequences.

Other more cultural type factors also contribute to the phenomenon of juvenile violence: some of them originating in patterns of behavior and 'values' that large sectors of the population have internalized since the drug cartels introduced them into Cali society. Patterns of American style consumerism, for example, evident in clothes, fashion and shoes. Many barrio youth consider American style running shoes a kind of 'symbol' of power which transcends and challenges traditional authority.

On a deeper level, the notion of acquiring power and at the same time challenging the legality of existing institutions through the exercise of force has become an ideal to many people. There is no doubt that the clandestine activities related to drug trafficking and laundering of drug money in the city have generated a notion of power rooted in the capacity to 'thumb one's nose' at many of society's institutions and 'poke fun' at traditional values. It was in this manner that a new kind of 'hero' appeared embodying this 'alternative power' which soon became subconsciously attractive to large sectors of a juvenile population with seemingly no where to go and unable to satisfy any of its basic necessities.

In many cases, these structural and cultural factors are compounded by the everyday necessity to respond to other kinds of violence in the barrio. Many small business owners in depressed areas of the city, for example, have opted to 'defend' themselves against robbery by organizing death squads, frequently in collaboration with the police. Other

Los hábitos que se van creando, así como las condiciones deshumanizantes de los ocasionales empleos que consiguen, hacen muchas veces que se prefiera continuar en la vía de la expropiación y la violencia, en lugar de aceptar esos trabajos ocasionales que raramente se les presentan, en los cuales se sienten profundamente explotados y deshumanizados.

El desempleo es flagelo característico de un modelo de ordenamiento social que deja a merced de la iniciativa privada un eje estructural de la convivencia humana. Mientras no sea posible transformar ese modelo de sociedad, el desempleo continuará siendo fuente permanente de violencias. Solo es posible, a veces, amortiguar algunos de sus efectos más trágicos. Por eso, al analizar el problema de la violencia juvenil, el desempleo se revela como un factor objetivo y estructural, duro y desafiante, cuya transformación no está en las manos de organizaciones sociales o humanitarias.

Peró también otros factores que pertenecen más al ámbito de lo cultural inciden en el fenómeno de la violencia juvenil. Algunos de ellos parecen originarse ó reforzarse en ciertos patrones de comportamiento que los cárteles del narcotráfico han inducido en la sociedad caleña a través de sus diversas áreas de influencia, creando un mundo de "valores" y unos imaginarios que obran en la subconsciencia. Se han ido transfiriendo ciertos patrones "americanos" de consumo que son reconocibles incluso en las formas de vestir, por ejemplo en la necesidad compulsiva que se revela en muchos jóvenes de usar las zapatillas "estilo americano", atribuyéndoles cierto simbolismo de un "poder" que trasciende y desafía al establecimiento tradicional.

En un estrato más profundo, han ido arraigando patrones de conducta que llevan a valorar y a idealizar el poder que se funda en la fuerza y que se erige como desafío a la legalidad y a la institucionalidad vigentes. No hay duda que el desarrollo del (narcotráfico) mediante el comercio clandestino de la droga y las formas clandestinas de "lavado de dólares", fue induciendo simbologías de un poder que nace de la capacidad de burlar la institucionalidad vigente y de jugar con los valores tradicionalmente aceptados. Se fue creando así un nuevo tipo de "héroe"

kinds of armed youth gangs also function in large measure as a response to this barrio violence. But it is the ineptency and almost complete absence of the justice system vis a vis these phenomena that 'justifies' their continued presence and activities: the feeling that if there is no legal authority, people must 'take the law into their own hands' becomes widespread and a multitude of armed groups spring up, each of them vying to replace and/or supplant a legal justice system that is no where to be seen.

The 'psychology' of different armed groups frequently makes it very difficult for a young person -once caught up in this cycle of violence- to break free. Youngsters in our society are taught the importance of the 'spirit of competition' and, at an early age, begin to set goals that involve the imposition of their own interests and wishes over those of someone else. This 'spirit of competition' is one of the prime incentives and 'motors' of both the market economy and the exercise of politics. It is also a value that is very evident within armed groups, where satisfaction and achievements are related to the dominion of one group over another through fear or force; the feeling of being in control and in charge of someone else's life and freedom and, in particular, the ability to destroy others deemed to be detrimental to one's own interests. It is a value which manifests itself in a strong sense of group solidarity -one for all and all for one'- sometimes becoming blown out of all proportion and resulting in the elimination of 'disloyal' members of the group or the instigation of internal group violence to 'weed out' individuals considered unsuitable.

In this manner, society -in an irrational and violent manner- begins to defend itself against its own young -the members of gangs which have sprung out of its own womb, nourished and moulded by societal values, cultural patterns and behaviors, institutional weaknesses and deficiencies- fanning the flames of more and more violence against them in the process.

que encarnaba ese poder alternativo y que se fue haciendo subconscientemente atractivo para una juventud a la que la sociedad institucionalizada le negó caminos para satisfacer sus necesidades básicas.

A esos factores estructurales y culturales se han sumado, en muchos casos, necesidades apremiantes de responder a otras formas de violencia que afectan a la población juvenil empobrecida, y que nos ponen frente a complejas espirales de violencia, en las que unas formas de violencia inducen nuevas respuestas violentas, condicionándose mutuamente. En efecto, muchos comerciantes de las zonas socialmente deprimidas han optado por "defenderse" del hurto y del atraco conformando escuadrones de muerte, no pocas veces dirigidos por agentes del Estado. A nadie se le oculta que las Bandas juveniles armadas son en gran parte, también, respuesta a esa otra respuesta violenta. La impotencia o la casi inexistencia de la Justicia estatal frente a estos fenómenos, sirve de "justificación" a unos y a otros, imponiéndose el modelo de "justicia ejercida por su propia mano" y la proliferación de grupos armados para defenderse de los otros grupos armados, cada uno de los cuales pretender suplir la inexistencia o la inacción de la justicia.

Una vez envuelto el joven en estos circuitos de violencia, se impone considerar también, entre los factores que incentivan o refuerzan esa violencia, la psicología característica de los grupos armados. Uno de los "valores" inconfesables que nuestra sociedad inculca e incentiva en cada ciudadano es el ingenio competitivo para someter a los demás a sus propios intereses y a su dominio o poder; éste es justamente el incentivo motor de la economía de mercado y el principio motor del ejercicio más corriente de la política; "valor" que es introyectado por múltiples canales desde la niñez, como fuente inspiradora de muchas metas y satisfacciones en la vida. Ese mismo "valor" se expresa con fuerza en el ámbito de todo grupo armado, donde las grandes satisfacciones o logros aparecen relacionados con el sometimiento de los otros por el terror, con el sentirse "dueños" de la vida, de la libertad y de la tranquilidad de los demás y, en el mejor de los casos, con el doblegar a otros poderes que se consideraban

First, the barrio as a whole begins to distance itself from the gangs, erecting a wall between barrio residents and gang members which is manifested in concrete terms as the 'ponchadero' -the exclusive territory of the gang and a locale that gradually assumes a mysterious and dangerous air about it (because of the drugs used there, because of the violent acts gang members commit or because at any moment it can become the target of an attack by the police, by other warring gangs, paramilitary groups or death squads). This isolation, in turn, itself generates more of an air of mystery which is compounded by the fear and imagination of barrio residents all resulting in increased marginalization and risk for the young gang members who find themselves more and more dependent on each other and their gang. The lack of any other 'spaces' for cultural and/or sporting activities or channels for dialogue between young people in the barrio are additional factors which contribute to this isolation.

Secondly, the municipality which works toward integrating and, to some extent, unifying barrios and communities in the city through a variety of 'cohesive' mechanisms and institutions -the media, schools, churches, political and government institutions- has also internalized the variety of erroneous images and beliefs about juvenile gangs and considers them the 'enemy' and a kind of 'social cancer', both notions that lead to the simplistic idea of extermination as the only solution.

The mass media, as we have seen, play a key role in the creation and reinforcement of these images: they report a selective and partial vision of the phenomenon of juvenile violence, ignoring the origins and factors which produce it and portray the juvenile population as 'a growing risk' to the rest of the population without, however, pointing out how this 'rest of the population' is being progressively dehumanized. This process of simplification culminates in a simultaneous attribution of all responsibility and blame to

nativos para sus intereses. La solidaridad de cuerpo es una de las características de ese "valor" cuando es asumido colectivamente, llevando en ocasiones a exterminar a los desleales al grupo; a forzar por el temor esas mismas lealtades e incluso a suscitar violencias inmediatas o de "depuración" dentro de los mismos grupos.

La sociedad de cuyo seno, de cuyos "valores", de cuyos patrones culturales y de cuyas falencias estructurales e institucionales han salido las Bandas Juveniles, como fruto autántico-suyo, comienza entonces a defenderse de ellas en forma irracional y violenta, alimentando y lubricando aún más los ciclos de violencia.

En primer lugar la comunidad barrial comienza a tomar distancia de las Bandas que andan en su territorio: creándose entre la Banda y la comunidad una muralla aislante que se expresa físicamente en el "parchadero", un espacio público que se va volviendo exclusivo de la Banda y que se rodea de misterio y se convierte en lugar riesgoso para el resto de los pobladores: ya sea por el consumo de droga que allí se practica, ya sea por las eventuales acciones violentas de los "parches", ya sea por ser éstos blanco potencial, en cualquier momento, de la violencia policial o parapolicial, o de retaliaciones de otras bandas o de grupos paramilitares o escuadrones de la muerte. El aislamiento produce por sí mismo una franja de misterio que es colmada por la imaginación atemorizada de los pobladores y que revierte en mayor desprotección y riesgo para los jóvenes, quienes se van encontrando cada vez más dependientes de su Banda y de sus patrones de conducta. La carencia de otros espacios de interlocución en las comunidades barriales o incluso de espacios físicos que posibiliten actividades deportivas o culturales, son factores que refuerzan el aislamiento y sus secuelas.

En segundo lugar, la sociedad urbana que cobija, integra y unifica de alguna manera a las comunidades barriales a través de los mecanismos que la cohesionan, como los medios de comunicación, las instituciones cívicas, académicas, religiosas, políticas y estatales, va entrando bajo el influjo de imaginarios y de fantasmas que se funden en una lógica de simplificación. Las Bandas Juveniles, en este contexto, adquieren la dimensión de

the young gang members and absolution of the rest of society. Society is only the victim of the juvenile aggression and violence; in this way, a 'defensive' societal response - translated into persecution of the gangs- is legitimated. In this context, the ineffectiveness or inexistence of justice is considered only from the vantage point of the 'rest' of society; because "the justice system clearly doesn't work with the young people there", there is no other remedy but to exterminate them.

But the mass media don't content themselves with merely reproducing and transmitting a distorted view of juvenile violence. They go much further by stigmatizing individuals, groups, barrios and communities in general in what are clearly -when examined in retrospect- 'justifications of murder and extermination'.

It is common to read untruthful and fabricated newspaper articles which have the effect of converting the sordid underworld of the poor and marginalized into a symbol of danger for the rest of society. The media paint a picture of a city littered with ghettos, full of blight and squalor, 'dangerous' to even pass by -a picture which coincides with the city's poorest and most marginalized areas and terrorizes people who know nothing about them. Pictures of young residents of these areas frequently appear in the newspapers accused of crimes they haven't committed. And when their bodies are found in garbage dumps, a society manipulated by the media, feels 'relieved' that they are dead, sometimes even celebrating their deaths but never stopping to question just how 'dangerous' they really were or just how brutal were the methods -legal or illegal- used to murder them.

2.Social Legitimation of Genocide

Civic and community organizations, schools, churches and political institutions are all being bombarded with these symbols and images; by the pragmatism and immediacies

un "enemigo", de una "amenaza", de un "cáncer social", imaginarios que van induciendo la respuesta simplista del exterminio.

Los Mass Media juegan un papel básico en la creación y reforzamiento de estos imaginarios: inducen una lectura selectiva de la violencia juvenil, encubriendo la problemática y los factores que le dan origen, resaltando el "riesgo creciente" de los poseedores y soslayando o encubriendo la deshumanización progresiva de los desposeídos convertidos en victimarios. Tal proceso de simplificación maniquea hace descargar toda la culpabilidad en el Joven de la Banda que se erige, entonces, como único agresor, y exonera de toda culpa a la sociedad, la que se convierte solo en víctima. Se legitima así una respuesta "defensiva" de la sociedad que debe concretarse en la persecución a las Bandas. En este contexto, el problema de la ineffectividad o casi inexistencia de la justicia es leído también desde la sola óptica de los poseedores, motivando la necesidad del "exterminio" de los jóvenes de las Bandas, ya que "la justicia no opere contra ellos". Jamás se ha cuestionado el que la justicia no opere contra la sociedad que los ha deshumanizado.

Pero los Mass Media no se contentan con inducir en la subconciencia social la lectura selectiva y maniquea de esta violencia. Van mucho más allá: van estigmatizando personas, grupos, espacios y comunidades, mediante procedimientos que, mirados retrospectivamente, no pueden verse sino como "justificaciones" anticipadas del exterminio. No pocas veces se publican falsos relatos que van convirtiendo el submundo de los marginados en un símbolo de "peligro" para la sociedad en general. La ciudad va apareciendo gracias a los Medios, atravesada de "dilas" y de amos a donde es "peligroso" acercarse, que coinciden con las zonas empobrecidas y marginadas, creando una sensación generalizada de inseguridad. No es raro ya ver fotografados en los diarios a jóvenes de esos sectores a quienes se atribuyen delitos que no han cometido pero que los ocasionan reales pronunciamientos judiciales. Cuando esos jóvenes aparecen muertos en un basurero, la sociedad manipulada por los Medios siente un gran "alivio" y celebra y festeja esas muertes, sin preguntarse nunca por la "verdad" de su peligrosidad ("verdad" que

of 'citizen law and order policies' assimilating uncritically their version of reality and their interpretation of the 'problem'. The result of all this is the social legitimation of "social cleansing"

Many local administrative juntas and social action committees (elected community groups) have already expressed their support for government sponsored "social cleansing strategies", programs that have been developed in conjunction with industrialists, business people and drugtraffickers; even some parents' associations and educational and religious institutions have come out in favor of such methods.

What we are facing here is nothing more and nothing less than socially legitimated Genocide

In International Humanitarian Law, genocide is defined as the practice of extermination of a human group, characterized by racial, ethnic, linguistic, religious, political, social or cultural affinity.

Contrary to popular belief, it is not the quantity or number of victims that makes a crime 'genocide' but rather the systematic nature of its motives. When people are persecuted, disappeared or murdered solely because they belong to a particular human group there is a clear intentionality to exterminate, and the crime becomes one of genocide.

The Genocide practiced against young gang members has been -and continues to be- legitimated by a variety of social mechanisms which, although outlined above, can be summarized as follows:

* the stigmatization of gangs and their members by the mass media by reporting only the violence they are involved in as aggressors (either real or perceived) and not the violence of which they are victims of, creating the notion of gang members as the only aggressors.

jamás es accesible a las masas) ni por la legalidad y legitimidad de los métodos criminales utilizados para reprimidos y exterminios.

2. Legitimación social del Genocidio

Las instituciones cívicas, académicas, religiosas y políticas son arrastradas acríticamente por estos imaginarios: por las lecturas selectivas de la problemática, por los pragmatismos y urgencias de las "políticas de seguridad ciudadana". Como resultado de todo esto se va imponiendo la Legitimación Social de la "Limpieza". Juntas Administradoras Locales y Juntas de Acción Comunal han ido ya demasiado lejos en su contemporización con las "estrategias de limpieza social" agenciadas por el Estado, en alianza con sectores industriales, comerciales o del narcotráfico. Incluso asociaciones de padres de familia, instituciones educativas y religiosas han optado por tolerar y a veces por asentar a esa estrategia, así sea con un silencio cómplice.

Hoy nos encontramos crudamente ante una forma de Genocidio socialmente legitimado.

El Genocidio, en el Derecho Internacional, se tipifica como una práctica de exterminio de un grupo humano, ya se caracterice éste por sus afinidades raciales, étnicas, lingüísticas, religiosas, políticas, sociales o culturales.

El Genocidio no es un crimen, como muchas veces se cree, cuya tipificación dependería de un criterio cuantitativo, exigiendo una enorme cantidad de víctimas ya ejecutadas para poder configurarse como tal. Lo que permite identificarlo es la sistematicidad que se revela en los móviles: cuando se persigue, se asesina o se desaparece a una o a varias personas, a causa de hacer parte de determinado grupo humano hay allí una intencionalidad y una dinámica de exterminio, las que tipifican el Genocidio.

El Genocidio de los Jóvenes de las Bandas y de aquellos que de alguna manera se les asimilan, ha llegado a legitimarse a través de mecanismos sociales ya descritos pero que vale la pena resaltar nuevamente:

* the official, government response to the phenomenon which is characterized by a strategy of extermination rather than a legal treatment of the problem, presented as both more 'effective' and more 'radical' and in this way gaining the support and/or tolerance of communities and sectors of the population who are real, potential or imaginary victims;

* the widespread conviction of the ineffectiveness of the justice system which leads to the search and support for 'other kinds of justice';

* the widespread belief that the country's penitentiary system is corrupt and that instead of resocializing criminals it dehumanizes them;

* the unquestioned acceptance of the structural principles of the market economy, in particular, that which posits the solution to society's unemployment problem is in the hands of private initiative/enterprise, making it almost unthinkable that the government can come up with any real solution to what is perhaps the single most important structural cause of juvenile violence. This, in turn, renders the search for solutions to the problem from within this model of society useless, hopeless and thus, legitimates -at least on the subconscious level- extermination of this sector of the population.

* the 'relaxation' of society's moral and religious support: the churches, educational, research, cultural and humanitarian institutions have become 'anaesthetized' by the waves of violence which assail the country and are losing their capacity for analysis and reaction. Faced with even as abominable a phenomenon as this Genocide, they remain passive and tolerant.

The Calero society has become accustomed to the aggression and violence against young people in the city's poorest neighborhoods and which constitute a genuine Genocide. Perhaps even more tragic, is the fact that such practices have been so assimilated that today they are

* la estigmatización que se hace de las Bandas y de sus integrantes a través de los Mass Media, al difundir, destacar y sobredimensionar sus prácticas violentas (reales o gratuitamente atribuidas), al tiempo que se ocultan y encubren las violencias que se practican contra ellos, creándoles la imagen de únicos agresores;

* la respuesta del Estado, concienzuda por privilegiar un tratamiento de exterminio sobre un tratamiento judicial, presentando aquel, en la práctica, como más "efectivo" y "radical", ganando así la adhesión, asentimiento o tolerancia de las comunidades y sectores agredidos real, potencial o imaginariamente;

* la conciencia generalizada de la ineffectividad del aparato judicial, la que se convierte en incentivo a la búsqueda de "vías de hecho";

* la conciencia generalizada de la corrupción que afecta al sistema penitenciario, el cual está lejos, además, de resocializar al delincuente, por el contrario, deshumanizándolo aún más;

* la incuestionabilidad de que gozan los principios estructurantes de la Economía de Mercado, dentro de la cual la solución al problema del desempleo está en manos de la iniciativa privada, que hace prácticamente impensable que el Estado pueda aportar una salida a las causas más estructurales de la violencia juvenil, dejando, por lo tanto, sin sentido y sin esperanza, toda búsqueda de soluciones de fondo dentro del actual modelo de sociedad y legitimando así una resignación subconsciente frente a la vía desesperada del exterminio;

* el relajamiento de los resortes morales y espirituales de la sociedad, las iglesias, las instituciones educativas, investigativas, académicas, culturales y humanitarias, anestesias por los oleajes de violencia en que está sumergido el país, perdiendo la capacidad de análisis y de reacción frente a formas tan afirmativas de Genocidio y permaneciendo en pasividad y tolerancia silenciosa frente al mismo.

viewed by most people as 'normal' and provoke little or no reaction.

Why is this so?

* On occasion, such passivity is the result of a generalized inertia and feeling of impotence which has made people seek the 'easiest' or least painful way to deal with unpleasant situations.

* sometimes, fear and terror are so overwhelming they impede any response which might put an individual's security or interests at risk.

* or there is no individual stimulus or leader capable or able to 'awaken' society's ethical and moral reserves;

* or because of decades of passive, internalization of a version of the 'truth' transmitted by the media and assimilated uncritically from comfortable armchairs lined up in front of the television screen;

* or because of the dashing of hopes and dreams that had momentarily risen up to halt the unrelenting and triumphant march of impurity.

All of these situations explain but do not justify society's passive assimilation of Genocide.

La sociedad caleña se ha acostumbrado a convivir con los patrones de agresión que hemos señalado, que afectan principalmente a la población juvenil empobrecida y que configuran un verdadero Genocidio. Aún más, la sociedad caleña ha asimilado estas prácticas de manera indolente hasta convertirlas en situaciones "normales" que ya no despiertan reacciones.

* Unas veces las inercias que empujan a las mayorías a dar respuestas que no exijan esfuerzos costosos;

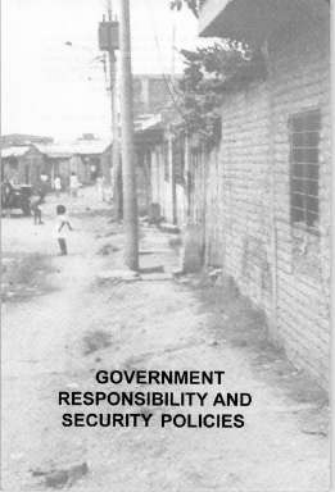
* otras veces el temor introyectado subconscientemente, que bloquea toda respuesta que pueda poner en riesgo la propia seguridad o los propios intereses;

* otras veces la ausencia de liderazgos que convoquen y despierten las reservas éticas ataragadas;


* otras veces la pasividad, afianzada tras décadas de adaptación a esa imagen de la realidad que suministran los Medios y que se recibe pasiva y acríticamente desde las cómodas poltronas que se alinean frente a los televisores;

* otras veces el quiebre de las esperanzas que se revela como la otra cara de la interminable procesión triunfante de la impunidad.

Todas estas situaciones explican pero no justifican la asimilación indolente del Genocidio.



**GOVERNMENT
RESPONSIBILITY AND
SECURITY POLICIES**

An aerial, black and white photograph of a city grid. A prominent circular plaza or park is visible in the center-right area. The streets are clearly defined, and the overall layout is a typical urban grid.

**RESPONSABILIDAD ESTATAL
Y POLITICAS DE SEGURIDAD
DE LA ALCALDIA**

1. Responsibility of Colombian government

In the preceding chapter we attempted to examine the mechanisms, processes and ways in which the Cali society has assimilated, 'justified' and accustomed itself to the Genocide which is being practiced against the juvenile population of the city's slums.

Convinced as we are that such practices and mechanisms are 'mediated' by different institutions, we also attempted to look at the role and responsibility of several of such institutions -the mass media, economic institutions, schools, the church and neighborhood and community groups, among others.

The principal regulatory body in any society, however, is the government. The State designs and implements justice and 'law and order policies' and determines the focus and destination of social spending and investment in the city. In the principles which orient these kinds of policies we can distinguish characteristics which define different State models -those which are discriminatory in different respects and those which are democratic.

We asked ourselves if a State within which such large sectors of the population are living 'with no future', stigmatized in so many ways and caught up in such vicious cycle of violence, could not be categorized as a highly discriminatory one?

1. Responsabilidad del Estado colombiano

En el capítulo anterior tratamos de señalar los mecanismos, procesos y rutinas mediante los cuales la sociedad caleña ha ido asimilando, "justificando" y acostumbrándose al Genocidio de los jóvenes de los sectores populares.

Convencidos de que tales procesos, prácticas e inercias sociales tienen instancias reguladoras, intentamos también destacar el papel y las responsabilidades que caben a algunas de esas instancias, como los Mass Media; las instituciones económicas; los planteles educativos; las iglesias; las comunidades barriales y sus organizaciones comunitarias etc.

Sin embargo la principal instancia reguladora es el Estado. En él se sustentan las decisiones fundamentales que configuran las políticas de "seguridad ciudadana", las políticas represivas, la administración de justicia y la orientación de la inversión social que canaliza los aportes tributarios de toda la sociedad. En los principios que orientan esas grandes políticas pueden descubrirse los rasgos esenciales que definen diversos modelos de Estado: Estados discriminatorios en diversos niveles o Estados democráticos.

Nos preguntamos si un Estado dentro del cual se producen capas sociales tan amplias "sin futuro", estigmatizadas en tantos ámbitos y sometidas a circuitos de violencia tan envolvertes, ¿no clasifica acaso como un Estado altamente discriminatorio?

Pero haciendo caso omiso por el momento de otras obligaciones del Estado en materia económica y social y centrándonos en

But putting aside for the moment the obligations of the State in economic and social terms, we want to focus for a moment on the more serious problem of **Genocide** and, in this regard, on the ineluctable obligations of the State vis a vis the international community to respect a number of fundamental human rights:

* The obligation to respect and guarantee -consecrated in the American Convention of Human Rights- which states unequivocally that it is the obligation of party States to make use of all the means at their disposal to guarantee the fulfillment of the rights set forth in the Convention, in this case, two of the most basic ones: the right to life and to justice.

Police violence has resulted in the deaths of many young residents of the city's slums. And undercover operations carried out by government security organisms in conjunction with different sectors of the community have frequently helped plan or participated directly in massacres, murders, disappearances and other forms of aggression and violence against young people.

* It is also crucial to draw attention to the fact that government security organisms have a **preventive obligation**; they are bound to prevent actions which are violatory of fundamental human rights as well as to pursue and capture those responsible for them. Their function cannot simply be reduced to collecting evidence in ongoing investigations or fulfilling functions of judicial police in cases of violations of the penal code. In the Valle de Lili case, the government was in very large part responsible precisely for its failure to fulfill this preventive obligation.

* The obligation to punish those responsible for crimes is another obligation which remains scandalously unfulfilled. In practice, this means that the vast majority of crimes committed by members of government security organisms, by the police and army as well as by individuals with no

el problema más grave del Genocidio, queremos recordar que a este respecto existen obligaciones ineludibles del Estado frente a la Comunidad Internacional, que se relacionan con el respeto al núcleo más esencial de los derechos del ser humano:

* **El deber de respeto y garantía**, consagrado en la Convención Americana de Derechos Humanos, en la cual se establece sin lugar a equívocos que es responsabilidad de los Estados Partes el procurar por todos los medios y mediante los mecanismos más eficaces, garantizar el pleno disfrute por los ciudadanos de los derechos consagrados en la Convención, en este caso de los más fundamentales: a la vida y a la justicia.

En no pocos casos la violencia policial, de manera directa, ha ocasionado la privación arbitraria del derecho a la vida de muchos jóvenes de sectores populares, miembros o ex miembros de bandas juveniles. Otras veces las operaciones encubiertas de los organismos de seguridad del Estado, articuladas a estrategias inconfesables de otros sectores sociales, han propiciado, asentido o colaborado en masacres, asesinatos, desapariciones y otras formas de agresión contra dichos jóvenes.

* Es de central importancia destacar el **deber de prevención** que tienen las agencias estatales de seguridad. Su labor no se puede reducir a la de recolección de pruebas en investigaciones previas o a la de adelantar acciones de policía judicial para casos de violaciones a las normas del Código Penal; su labor preventiva para impedir la ocurrencia de hechos gravemente violatorios de los derechos fundamentales, así como la represión a los grupos agresores, resulta indispensable. En el caso que nos ocupa constatamos gravísimas responsabilidades del Estado colombiano por la omisión de esa labor preventiva.

* **El deber de castigar** a los responsables es otro deber escandalosamente incumplido. Esta situación ha llevado a que la mayoría de los crímenes cometidos por agentes estatales, paraestatales o particulares, contra jóvenes de los sectores populares, permanezcan en absoluta impunidad.

* **El derecho a la justicia** que asiste a las víctimas y a sus familiares sobrevivientes, es un derecho desconocido en la prác-

links to the government against young people in the slums, remain in absolute impunity.

* The right to justice for victims and their family members is another obligation that has been totally ignored in practice. The same is true as far as any kind of government reparation or compensation to the victims, their families and communities. This situation means that with the passing of time, we will be living in a society which not only permitted the extermination of one whole generation but also permitted those responsible for such abominable crimes to remain free, with their 'smoking guns in their hands' and their 'trigger fingers' ready when needed.

We conclude that the Colombian government, both by action and by omission, is responsible for systematic violations of the fundamental rights of young people in many of the poor barrios of Cali. Their basic rights to life and personal safety as well as their right to justice have all been blatantly violated.

2. Order policies in Cali

In this section we will take a brief look at some of the measures adopted by the Cali municipal administration to combat urban crime and violence, phenomena considered closely linked to gang violence originating in the city's slums.

*** The 1993 peace accord**

In 1993, a number of gangs operating in the city's slums signed a peace agreement with municipal officials in which both sides agreed to honor specific commitments.

As a result of the negotiations between gang members and the administration of the former Cali mayor, the young gang members agreed to turn over their weapons and stop

tica. Mucho menos se percibe acción alguna de reparación, por parte del Estado, de los daños ocasionados a las víctimas, a sus familias y a sus comunidades. Esto nos coloca, hacia el futuro, ante una sociedad que no solo exterminó físicamente a toda una generación, sino que además permitió que los responsables de crímenes tan graves permanecieran siempre con el cañón humeante ante centenares de nuevas víctimas.

Concluimos que el Estado Colombiano resulta gravemente responsable por acciones y por omisiones de sus agentes, que han configurado violaciones sistemáticas de derechos fundamentales de los jóvenes de sectores populares de Cali. Se ha desconocido su derecho elemental a la vida y a la integridad personal. Se ha desconocido su derecho elemental a la justicia.

2. Políticas de seguridad ciudadana en Cali

Fronta a los fenómenos concretos de la violencia e inseguridad urbanas, considerados como estrechamente ligados a los de las "bandas", "pandillas" y "milicias" juveniles originadas en los barrios populares, el Gobierno municipal de Cali ha ido adoptando estrategias y medidas que queremos analizar brevemente.

*** El Pacto de 1993**

Los jóvenes de algunas de las bandas que operaban en los barrios marginados de Cali realizaron un Pacto de Paz con el Gobierno municipal en 1993, en el cual se establecieron compromisos claros por las partes firmantes.

La administración del entonces Alcalde de la ciudad realizó diligentes negociaciones para lograr un acuerdo con grupos de jóvenes en alto riesgo, con el fin de que éstos entregaran sus armas y terminaran con las acciones delincuenciales a la cuales se dedicaba un significativo número de sus integrantes. Por su parte el Gobierno municipal se comprometía en la búsqueda de

their involvement in all illegal activities and the administration pledged to implement an employment program for the youths.

Before long, however, many of the young people who participated in the negotiations and final agreement became targets of harassment and violence; before the agreement was even signed, several gang leaders were murdered by 'private' and government sponsored death squads. Unarmed and easily identifiable, former gang members became easy prey for well-armed groups who began targeting them in a systematic persecution; groups which- given the impunity which envelopped their criminal actions- clearly enjoyed the support of local authorities.

In retrospect, two aspects of the 1993 peace accord are of particular concern:

The design of a peace accord without the concomitant implementation of a strategy to guarantee the security and protect the fundamental human rights of those involved in it.

The application of a negotiation scheme which had been used between the government and armed groups with political motives to young people whose involvement in gang violence is a result not of political belief but of acute social problems and conflicts, a strategy of survival in the slums.

The consequences of such a negotiation were not surprising and, if certain fundamental questions were asked, even predictable: How would a group of unprotected young people, formerly dedicated to crime and/or drug use in the community, be able to survive in that same community? Wouldn't their former enemies -death squads and the police-continue their attacks? And, in more general terms, would a society as intolerant as Cali's be willing to give these young, former gang members, 'a second chance'?

- fuentes de empleo para los jóvenes desarmados y de garantías mínimas para su subsistencia.

Los jóvenes califos protagonistas de estos acuerdos fueron rápidamente objeto de persistentes agresiones. Aun antes de la firma de los mencionados acuerdos varios de sus principales dirigentes fueron asesinados por escuadrones de la muerte, algunos de éstos de carácter privado y otros de carácter institucional o parainstitucional.

A los jóvenes se les convirtió entonces en actores de una aguda confrontación, que se daba en condiciones profusamente de desequilibrio. Una vez desarmados e identificados, "ipso facto" fueron blanco de grupos poderosamente armados que actuaban en la sombra y que demostraban contar con la tolerancia o ausencia de todas las autoridades, pues su impunidad era férreamente protegida.

Dos aspectos son profundamente preocupantes en una mirada retrospectiva al Pacto del 93:

- El querer enfrentar los conflictos o propender por un logro de la paz, sin asumir como presupuesto fundamental el respeto a los derechos fundamentales del ser humano, especialmente los de la vida, dignidad, integridad y justicia.

- El querer aplicar esquemas de negociación utilizados con grupos alzados en armas que tienen móviles políticos, a grupos de jóvenes cuya violencia se origina en problemas sociales de sobrevivencia.

Las consecuencias de una negociación bajo este esquema eran inmediatamente previsible. Tan solo el formular preguntas elementales las evidencian: ¿qué ocurre, en efecto, al dejar expuesto a un grupo de jóvenes, sin mayores previsiones, en los espacios urbanos en donde anteriormente habían dedicado su vida a actos delictivos o al consumo de sustancias psicoactivas? ¿Acaso sus ancestrales enemigos: escuadrones de la muerte y los mismos agentes de la Policía, no los continuarán viendo como sus insalvables enemigos? ¿Estaba preparada una sociedad tan intolerante como la de Cali para brindar una primera oportunidad

The answers were obvious. If former gang members continue to live in the same barrios -but without their promised steady employment-they will likely continue to be blamed by barrio residents for much of the violence. Similarly, without job training programs, a change in the 'repressive' tactics of the authorities vis a vis barrio residents or the establishment of a 'climate of tolerance' among them, the same factors which originated the violence in the first place remain in place and ready at any time to spark new outbreaks.

The government's responsibility for the murders of young people who participated in the peace accord should be cleared up -the crimes should be fully investigated and those responsible for them, punished. The fact that they remain in impunity is a clear stumbling block for any future negotiations. No one can honestly say that the 1993 peace accord didn't leave a 'bad taste' in people's mouths or that it didn't destroy the government's credibility as a negotiator. Until the sensation of the government having used the negotiations to 'trap' and 'set up' the participants can be dispelled, future negotiations are unlikely to occur.

In this regard, any future negotiations with gangs should endeavor to examine the real nature of the conflict in question: the characteristics and expectations of the individuals and groups involved, other actors involved in the conflict, the framework and limitations of the negotiations and the seriousness and solidity of proposed solutions.

* Government law and order policies

Several kinds of policies designed to reduce crime and promote community solidarity have been designed and implemented by the Cali mayor's office. They include: a comprehensive analysis of the city's violence and the factors

de convivencia a estos jóvenes que hicieron parte de los acuerdos?

Las respuestas resultan apenas obvias. Si los jóvenes continuaban en sus comunas con oportunidades suficientes de trabajo, continuarían siendo vistos por sus comunidades como los causantes de muchos de los actos de violencia ocurridos en los barrios. Al no estar acompañado el proceso de proyectos reales de inserción laboral, de reconducción de las prácticas represivas y del restablecimiento de la convivencia en los barrios escenario de los acuerdos, los factores de la violencia quedaban intactos y ésta tendría a la mano todos los incentivos para reanimarse.

La responsabilidad del Estado colombiano por la muerte violenta de los jóvenes que fueron contraparte en el Pacto, es algo que debe investigarse, esclarecerse y sancionarse. La impunidad en que aún permanecen esos crímenes pesa como una hipoteca sobre futuras eventuales negociaciones. Nadie honestamente podrá ignorar que el Pacto dejó un sabor amargo de "trampa", que destruye la credibilidad del Estado como negociador. Mientras no se salde esta deuda, ninguna negociación podrá contar con reglas de juego éticamente confiables.

Pero, por otra parte, una futura eventual negociación con "bandas" juveniles debería tener más en cuenta la naturaleza del conflicto que se enfrenta: las características de los interlocutores y sus expectativas; los demás actores del conflicto; los márgenes de la negociación y la solidez y seriedad de las soluciones que se proponen.

* Políticas de Estado en materia de seguridad ciudadana

La Alcaldía municipal de Cali ha diseñado y ejecutado varias políticas que se enmarcan en la búsqueda de la seguridad y de la convivencia ciudadanas: políticas policivas, preventivas, de control de comportamientos ciudadanos, de análisis del fenómeno de la violencia y de fortalecimiento de la justicia.

En cuanto a las medidas de orden policivo, en los proyectos del Gobierno municipal se destaca una entidad como VISECALI, cuyas funciones se concretan en apoyo administrativo y logístico

responsible for it, civic and police campaigns and strategies and an effort to strengthen the justice system.

Administrative and logistical support for the police as well as the design of specific 'law and order' policies in the city has been centered in the VISECALI program.

One of the most recent of these 'law and order' measures is the militarization of parts of the Aguablanca district and other hillside slum areas with the installation of army bases there in an attempt to control the movement and actions of criminal groups.

VISECALI equates 'better and more effective policing' with a better equipped and trained police force. Considerations like the notorious corruption among the police or their involvement in serious human rights abuses, however, or the fact that large sectors of the community view their presence as 'illegitimate' in the barrios are overlooked by VISECALI staff and planners. Given the magnitude of these problems, the fact that some members of the Cali police force are now studying in universities around the city is a first tentative step toward remedying what is only one of the police system's weaknesses.

The militarization of many poor areas of the city and the use of sophisticated weapons in order to control what is essentially an urban social conflict seem to us to be totally inappropriate measures given the real nature of the conflict. Similarly, training soldiers in the tactics and strategies of warfare is the least appropriate kind of training we can imagine given the characteristics of the conflict they are involved in controlling.

In spite of other measures enforced by the Cali police - cracking down on illegal weapons possession and restricting the consumption of alcohol- there has been no significant decrease either in the levels of violence or the number of murders in the city.

a la Fuerza Pública, encargada de prestar los servicios de seguridad en la ciudad. En este organismo se centra el diseño de las políticas de seguridad para la ciudad y la ejecución y supervisión de los gastos que las mismas acarrean.

Dentro de las últimas medidas de orden policial que pudimos apreciar estaba la militarización de las zonas más críticas del Distrito de Aguablanca y de la zona de la labera, mediante la instalación de bases militares fijas, encargadas de realizar labores de registro y control del área, con el fin de impedir la libertad de movimiento de grupos delincuenciales que operan en esos barrios.

En su lógica VISECALI entiende que el mejoramiento de la acción policial se apoya en factores estrictamente logísticos, de infraestructura, de comunicaciones o de capacitación del personal de la institución. Se dejan de lado, sin embargo, problemas tan graves como la notable corrupción, las prácticas gravemente violatorias de los derechos humanos o la legitimidad misma del organismo policial ante la comunidad. Ante la magnitud de estos problemas, programas como el de educación de agentes policiales en universidades de la ciudad, apenas intentan cubrir una de las fallas del sistema policial.

La militarización y la utilización de armas de guerra para el control de un conflicto eminentemente urbano y de orden social nos parecen medios absolutamente desproporcionados que no se compatibilizan con la naturaleza del conflicto. El entrenamiento que han recibido los miembros del Ejército Nacional no es el adecuado a la naturaleza de este conflicto social urbano ni a sus actores.

También se han puesto en ejecución otras medidas más generales de control ciudadano por parte de la Fuerza Pública, en especial por la Policía Nacional: luego de detectar las horas críticas y los lugares donde supuestamente ocurren más hechos delictivos, así como el tipo de armas que se utilizan y el grado de alcoholización de los actores, se han ido restringiendo el porte de armas y el consumo de bebidas alcohólicas en esos sitios y horas.

Although probably well-intentioned, such measures like these do not seem to be able to prevent violent assaults and murders: while they show results in the short term - during weekends when the prohibitions are strictly enforced, for example- two or three days later the level of violence jumps to where it was before. The real causes of the violence must be sought elsewhere.

Instead, one must look toward the widespread social intolerance in the city and the proliferation of armed groups involved in eliminating well defined sectors of the population because of their lifestyle, beliefs, race, ideology and so on. A conception of 'law and order' which promotes the creation of armed groups to kill young gang members or drug users reveals an extremely dangerous doctrine which counts the extermination of certain human beings as one of its key elements. These are the real roots of the problem -roots that are apparently overlooked by municipal authorities planning crime prevention policies and which, at the same time, evidence a profound ethical vacuum among those same authorities.

* Preventive measures

Cali municipal authorities have also undertaken a number of preventive type initiatives, among them the Desepaz program, the establishment of the office of the municipal 'Peace counselor', the Parces program, a young peoples 'pre-cooperative' and a number of youth clubs administered by the Colombian Institute for Family Welfare (ICBF).

The PARCES program -affiliated with the Desepaz program- runs educational programs for 'high-risk' juveniles. The educational focus and goals of PARCES as well as the makeup and qualities of its staff make it very much of a pilot project in the field. The program remains grossly underfunded, however, and because municipal authorities apparently do not consider its approach a viable solution to

Un análisis crítico de estas medidas de orden político, nos llevó en primer lugar a observar que los índices de violencia no han tenido descensos significativos, especialmente en lo que se refiere al número de homicidios.

Las medidas de desarme o la misma prohibición del consumo de bebidas embriagantes, aun cuando se juzgan bien intencionadas, no parecen tener reales alcances en la prevención de ataques contra la vida de los ciudadanos. Un simple seguimiento comparativo entre los fines de semana durante los cuales se aplican este tipo de medidas y otros durante los cuales no se aplican, muestra que de manera inmediata tales medidas pueden tener algún efecto, pero que pasados algunos días, los índices de violencia vuelven a sus niveles "normales". Creemos que el porte de armas y el alcohol no pueden interpretarse como "causas" de los asesinatos; la prohibición momentánea de aquellos puede bloquear momentáneamente relaciones instrumentales que inciden en éstos, pero la relación causa/efecto hay que buscarla en niveles mucho más profundos.

La violencia urbana no puede explicarse solo por causas físicas como las que trata de enfrentar ese tipo de medidas. Es necesario enfrentar, como raíces de esa violencia, los fenómenos de la intolerancia social generalizada y de la proliferación de aparatos armados dedicados al exterminio de vidas humanas de determinados sectores, grupos y capas sociales, o de los miembros de determinadas ideologías, razas o credos. En la conformación y desarrollo de aparatos armados dedicados a eliminar a jóvenes de bandas o a consumidores de droga, se están revelando elementos doctrinarios que "legítiman" el exterminio de seres humanos en aras de una concepción de la "seguridad ciudadana". Allí están las raíces más hondas del problema, las que al parecer escapan a las políticas y estrategias de "seguridad ciudadana" del municipio de Cali y que al mismo tiempo revelan vacíos éticos profundamente preocupantes en los poderes públicos.

* Medidas de tipo preventivo

Un segundo grupo de medidas adoptadas por el Gobierno municipal lo constituyen las de tipo preventivo, entre las cuales

juvenile violence, it will likely be forced to close in the not too distant future.

Also part of Desepaz, is the Epidemiology of Violence Program, which operates a comprehensive data base about different variables affecting the phenomenon of violence in Cali. The program relies on institutional sources for its information -the police, the Fiscalía, the municipal ombudsman and mayor's office and the office of Forensic Medicine. Although such information is vital in order to quantify and generate statistical analysis of urban violence, it is of almost no use in understanding the sociological, political, anthropological or cultural reasons for it or in identifying the individuals who are responsible for it. While impressive -and shocking- in its registry of violence in the city, the program does not analyze causes or suggest possible points of intervention.

As far as the strengthening of justice initiative, pressure from the Human Rights Ombudsman's office (Defensoria), the municipal human rights delegate as well as the large number of young people murdered in the Aguablanca district led to the creation of an Immediate Reaction Unit within the Attorney General's office, designed to deal specifically with violence occurring in poor barrios. Several Houses of Justice were also set up.

Concrete results, however, have not yet materialized. Investigations remain in their preliminary stages and in 90% of them, the individuals or groups responsible for crimes remain unidentified. The cycle of violence which continues to spiral upwards with each passing day seems likely to completely overwhelm the snail-like pace of the workings of justice.

As far as the 'pre-cooperative' set up by the mayor's office as a result of the 1993 peace accord is concerned, the young people we interviewed expressed serious doubts and

se destacan el programa Desepaz, la Consejería de Paz, el programa Parcas, la Precoperativa de los jóvenes y los Clubes de la Juventud, implementados y asistidos por la oficina regional del Instituto Nacional de Bienestar Familiar.

El programa PARCES se encuentra adscrito a DESEPAZ y su labor se centra básicamente en la educación de jóvenes considerados como en alto riesgo. Este programa se constituye en uno de los elementos básicos de atención a este tipo de población de la ciudad, la concepción educativa y las propuestas del proyecto, que podrían hacer del mismo un proyecto piloto en este campo, así como la calidad de su equipo, no se corresponden con las asignaciones presupuestales que tiene. La administración municipal no le ha dado la suficiente importancia a una propuesta de solución de conflictos juveniles como la que implícitamente significa el programa PARCES, el que más bien parece condenado a la desaparición.

Adscrito al mismo Desepaz se encuentra el programa de Epidemiología de la Violencia, el cual alimenta una base de datos sobre diferentes variables de la violencia en la ciudad de Cali. Extrae su información de fuentes institucionales, como la Policía Metropolitana, la Fiscalía General de la Nación, el Instituto de Medicina Legal, la Personería municipal y otras agencias de seguridad del Estado, además de la Secretaría de Gobierno Municipal.

Aunque esta información resulta verdaderamente vital para la cuantificación estadística, no encontramos bases que faciliten la determinación de los responsables o la aprehensión de reales causas sociológicas, políticas, antropológicas, culturales o de otra índole que inciden en la violencia. Hoy el programa de Epidemiología de la Violencia se ombría por sus registros georeferenciados de los hechos violentos, pero carece de otros elementos cualitativos que indiquen posibles ejes de intervención.

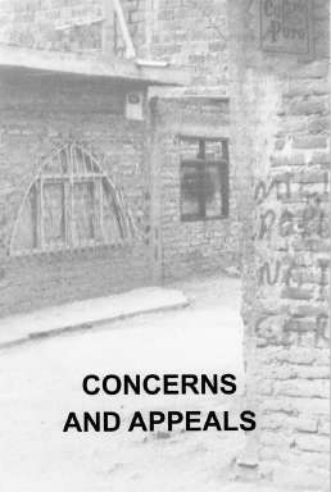
En lo que se refiere al programa de fortalecimiento de la justicia, luego de la intervención de organismos de control como la Defensoría del Pueblo y la misma Personería Delegada para los Derechos Humanos, y ante el significativo número de víctimas

concerns about it, calling into serious question its supposed 'cooperative' nature and suggesting that, in practice, it functions more as a 'job mart' than a cooperative. The program does serve as a bridge between young people enrolled in the different educational programs run by the municipality and whatever few jobs are available in the city. Many of the young people we talked to, however, complained of discriminatory hiring practices depending on the barrio or commune the potential 'employee' is from as well as the temporary nature, poor salary and dehumanizing conditions available jobs frequently entail.

jóvenes asesinadas en el Distrito de Aguablanca, se creó una Unidad de Reacción Inmediata de la Fiscalía General de la Nación, especializada en los hechos de violencia ocurridos en estos barrios, y se crearon por los menos dos Casas de Justicia.

Hasta el momento la acción de estos órganos de la justicia no ha tenido los resultados esperados. Los procesos se encuentran en su mayoría represados, por la escasa capacidad probatoria, en etapa de Diligencias Preliminares y en un noventa por ciento de ellos los responsables se encuentran sin identificar. Con el paso de los días la progresión geométrica de la violencia parece ensombrecer la lenta y poco consistente acción de la justicia.

Finalmente, alrededor de la "Precooperativa", que fue fruto de los procesos educativos llevados a cabo con los jóvenes desde la experiencia del programa Parcos y luego asumida por la Alcaldía de Cali, percibimos profundas inquietudes y descontentos en los jóvenes entrevistados. Nunca pudimos entender el carácter "cooperativo" de este proyecto, que más se asemeja a una precaria bolsa de empleo. Es cierto que el proyecto hace de correa de transmisión entre esa paupérrima oferta de "empleo" que no implica voto para los jóvenes de estos sectores, y los jóvenes atendidos en programas educativos auspiciados por la Alcaldía. Sin embargo muchos jóvenes se quejaron de prácticas discriminatorias frente a ciertas comunas y grupos y de la baja calidad de los empleos ofrecidos, ya por ser fugaces o mal remunerados o en exceso deshumanizantes.



**CONCERNS
AND APPEALS**



**PREOCUPACIONES
Y LLAMADOS**

CONCERNS

After completing this stage of familiarization with the phenomenon of juvenile violence and the patterns of aggression and violence which are carried out against young people in the slums of Cali, we are left with a number of very serious concerns we wish to share with as wide an audience as possible -from Cali, from the country as a whole and from the international community.

Although we were able to identify several cultural factors which contribute to and foment violence, there is one specific 'brick wall' up against which all possible solutions seem to bang: the lack of jobs or a minimum type wage which could enable young people to realistically consider another lifestyle. This harsh reality, which over time can destroy even the 'strongest' individual, leads many of these young people to seek a way out of their misery through violence; the same violence which subsequently erects itself like an invisible barrier between them and any other kind of viable way of life.

On more than one occasion during our meetings and discussions with these 'high-risk' adolescents we were deeply touched and moved by the pain and utter disillusionment of the young people when their utopic dreams were shattered by the unrelenting realities of 'survival'. Sometimes, these feelings found an artistic outlet like the rap composition - "We only want to work" - whose painful

PREOCUPACIONES

Al terminar esta etapa de acercamiento al fenómeno de la violencia juvenil y de los patrones de agresión contra la juventud de los barrios populares de Cali, nos acompañan profundas preocupaciones que quisiéramos compartir con los más amplios sectores de la sociedad caleña, con el país entero y con la comunidad internacional.

Hemos encontrado, en un primer plano, una juventud envuelta en complejos circuitos de violencia. Unos vectores de esa violencia se dirigen contra los jóvenes socialmente marginados, deshumanizándolos, moldeando y condicionando sus vidas a formas de violencia desde la más temprana infancia. Otros vectores se originan en los mismos jóvenes, a través de complicados nudos de reacciones, afectando al resto de la sociedad.

Si bien pudimos identificar muchos factores que desatan o atizan formas de violencia y que pertenecen al campo de lo cultural, hay sin embargo un núcleo duro, que tiene la resistencia de las más duras rocas, contra el cual se estrellan todos los intentos de salida: es la falta de un empleo o de un ingreso básico que permita a los jóvenes satisfacer las necesidades humanas más elementales. Esta carencia angustiosa que por fuerza de la misma naturaleza no es soportable para nadie sin dejarse destruir progresivamente, lleva a muchísimos jóvenes a resistir a la miseria mediante la violencia y es la que les impide, como un muro infranqueable, dar el salto a otras formas de vida.

En nuestro recorrido de acercamientos a jóvenes en alto riesgo, hubo momentos muy dolorosos en que afloraron sentimientos utópicos, pero que se velan siempre bloqueados por el condicionamiento implacable de la sobrevivencia. En momentos

and monotonous rhythms seemed to reflect perfectly this tragedy turned everyday reality.

In the neo-liberal market economy, jobs and income are mortgaged to private enterprise which, in turn, is motivated by profit. Individuals who do not produce or generate a profit are of no use, (even if they are human beings) and, consequently, their elimination shouldn't concern anyone. This notion is at the root of the phenomenon of 'disposable' people and is a logic which leads -as it led us in this investigation- to genocide. The extermination of individuals who have been unable to carve out a place for themselves and who have not 'made it' according to the rules and logic of the market economy is clearly the **easiest** solution and, as such, a favoured one within the prevailing conception of 'law and order'.

All other possible solutions would be more costly and involve huge social investment and spending programs, reeducation and rehabilitation programs of former gang members, drug users and so forth and would mean facing up to the real causes of juvenile delinquency, of drug addiction and violence -something, in turn, which would eventually call into question the structural pillars of the market economy. And that would force society's fortunate few to think about how their lifestyles are linked to the 'crime and violence problem which threatens them'. Such long-term solutions would exact a heavy price both from the socioeconomic model of society as well as those sectors of society which have managed to accommodate themselves within it.

Basic ethic and moral values, however, prevent society from simply sitting back and passively accepting such an extermination; in order to become socially acceptable and 'legitimate', it has to undergo a subtle and sophisticated treatment in the mass media. First, by stigmatizing the victims as 'criminals' who threaten the very fabric of society.

excepcionales en que esos sentimientos pudieron tener expresión artística. escuchamos el Rap del "queremos trabajo", cuyos acentos monótonos e hirientes parecían reflejar el ritmo de una cotidianidad hecha tragedia.

Pero en ese núcleo duro que se revela como el corazón del problema, se refleja también un pilar estructural de nuestro modelo de sociedad. En la sociedad neoliberal en la cual estamos sumergidos, el empleo y el ingreso están hipotecados al juego de la iniciativa privada, la que se rige a su vez por el principio de la rentabilidad. Lo no lucrativo no cuenta como factor de cuidado en la economía de mercado, así se trate de seres humanos. Allí está la raíz del concepto mismo de lo "desechable": lo que no produce utilidades y cuya destrucción, en consecuencia, no debe inquietar a nadie, aunque sea un ser humano.

Esta lógica lleva, con toda coherencia, al Genocidio, con el cual nos encontramos cara a cara en nuestro recorrido.

Exterminar a aquellos que no lograron abrirse camino en la vida para vivir humanamente dentro de las reglas de juego del mercado, y cuyas reacciones amenazan la tranquilidad de los que sí lograron abrirse ese camino, es la solución más fácil, dentro de la concepción más favorecida del "orden público".

Optar por otros caminos sería muy costoso: implicaría enormes inversiones sociales; establecer proyectos de reeducación y rehabilitación a grandes escalas; enfrentar las causas más de fondo de la delincuencia juvenil, de la drogadicción y de la violencia, lo que tarde o temprano pondrían de nuevo en cuestión los pilares estructurales de la economía de mercado; forzaría a las capas más afortunadas o medianamente afortunadas de la sociedad a reflexionar sobre las relaciones que ligan sus estándares de vida con la "delincuencia y la violencia que las amenaza", produciendo a la larga reacciones menos genocidas. Tales soluciones, que no serían cortoplacistas, implicarían altos costos para el modelo socioeconómico imperante y para las capas que lograron instalarse dentro del mismo con niveles aceptables de bienestar.

Pero las reservas éticas de la sociedad tampoco soportan la cruda justificación del exterminio, sin más. Su asimilación a nivel

By uncritically using the language of 'social cleansing' with all of its ideological implications and value judgments, what at first glance is objective and supposedly 'neutral' 'news' begins over time to subconsciously mould and, ultimately, justify just such practices.

As long as the unemployment problem is not faced head-on, the myriad expressions of violence in poor barrios will continue to both envelop and destroy large numbers of their young people.

As we have seen, the field of action left open to humanitarian and social organizations is a restricted one, seeking more than anything else to minimize and cushion the most tragic consequences of the problem -the manifestations of Genocide. It is from within this limited field, then, that we have formulated our appeals.

social exige un tratamiento sofisticado, que primero estigmatice a las víctimas como "criminales" cuya peligrosidad parezca amenazar la estabilidad del cuerpo social. Tal es el papel que han jugado los Mass Media, muchas veces con la sola contribución de introducir acriticamente el lenguaje de la "Impieza social" con todos sus implícitos ideológicos, que se apoderan de la subconsciencia a través de expresiones, "informaciones" y mensajes aparentemente neutrales o "inocentes".

Mientras ese núcleo duro del problema no sea enfrentado, múltiples circuitos de violencia continuarán envolviendo a la juventud y destruyéndola.

El campo de acción de organizaciones sociales y humanitarias es restringido y mira más bien a amortiguar los efectos más trágicos de este problema, las manifestaciones más crudas del Genocidio. Y vale la pena comprometer todos los esfuerzos posibles para frenar este flagelo. En ese campo restringido se sitúan nuestros llamados.

APPEALS

Our first appeal is to the army and the police whose treatment of young people in the poor barrios of Cali reveals a number of deeply rooted prejudices, the most serious of which is that the young people are individuals devoid of human dignity and fundamental human rights. If this were not the case, they would never subject them to a treatment they inflict on no other segment of society.

Obviously, beliefs as deeply rooted and assimilated as these can not be changed overnight and will not be altered without genuine and very serious effort.

We, therefore, propose that the High Commissioner of the National Police establish a special office in Cali and charge it with the defence of the fundamental rights and dignity of young people who have been classified as delinquents, violent or drug users and who continue to be the victims of abusive and inhumane treatment by police and death squads.

To be most effective, however, such an office needs to be complemented by the creation of a human rights non-governmental organization with easy access to the young barrio residents. Such an organism would serve as a bridge between young people and representatives from the High Commissioner's office.

LLAMADOS

Querramos hacer un llamado, en primer lugar, a la Fuerza Pública, cuyo trato sistemático a los jóvenes de barrios marginados se revela condicionado por profundos prejuicios, el más grave de los cuales es considerarlos despojados de dignidad humana y de derechos elementales. Si no, no los someterían a tratos a los que jamás someten a otros sectores de la sociedad.

Somos conscientes de que costumbres arraigadas durante largo tiempo no se transforman de un momento a otro y sin esfuerzos realmente extraordinarios, y menos cuando se requiere un cambio profundo de mentalidad.

Proponemos que el Alto Comisionado para la Policía Nacional establezca una Delegación especial en Call, con el encargo prioritario de defender la dignidad humana de los jóvenes considerados delincuentes, drogadictos o violentos, que son blanco de constantes operativos policiales y de consecuentes tratamientos inhumanos o de exterminio.

Pero esta propuesta requiere un complemento urgente y es la creación de un organismo no gubernamental de derechos humanos, al cual tengan fácil acceso los jóvenes de los barrios populares. Dicho organismo entablaría una interacción frecuente con la Delegación del Alto Comisionado para la Policía, en defensa de los derechos constitucionales de esos jóvenes.

We also want to make an urgent appeal to the Fiscalía General and the Procuraduría General of Colombia. We are convinced that the impunity which surrounds all of the crimes involving young people in Cali's poorest barrios is the both most important legitimization of as well as the principal reason that such Genocide continues today.

Since beginning our investigation of the phenomenon of juvenile violence in Cali we have followed with interest the criminal and disciplinary investigations begun as a result of the Valle de Lili murders (May/95) and the illegal raids in the Belén barrio (Sept/95). The behavior and mechanisms we have witnessed in this regard, all designed to impede any kind of process which could conceivably clarify these crimes, is nothing less than scandalous.

As long as Colombian government and justice officials continue to simply 'go through the motions' without any genuine intention or interest in finding out the truth or serving justice, proposals to create Truth Commissions and the like are useless. Government justice officials presently have a number of cases in their possession with which they could demonstrate their real intentions. Those responsible for the three murders in the Valle de Lili case, for example, must be identified and punished; the murderers of a number of former gang members, killed after the 1983 peace accord was signed as well as those responsible for illegal raids on a number of houses in the Belén barrio, among many other cases.

Before that, however, investigators and prosecutors should re-examine the practice of basing their cases almost entirely on the testimony of victims, their families and neighbors; using them to collect evidence and then abandoning them without offering any kind of protection. This is a counter productive procedure which will only bolster impunity, masked behind the terror of witnesses and victims too afraid to speak.

Quereamos hacer un llamado apremiante, también, a la Fiscalía General de la Nación y a la Procuraduría General de la Nación. Nos asiste la plena convicción de que la impunidad en que ha quedado la totalidad de los crímenes perpetrados contra jóvenes de sectores marginados o populares, constituye el principal impulso y aval a la continuidad del Genocidio.

En el lapso de nuestro acercamiento a este fenómeno, seguimos de cerca las investigaciones penales y disciplinarias iniciadas con ocasión de la masacre del Valle de Lili (mayo/95) y de los allanamientos ilegales del barrio Belén (septiembre/95). El cúmulo de comportamientos y mecanismos elusivos, que miran a soslayar toda diligencia que pueda esclarecer los hechos, nos dejaron aterrados y escandalizados.

De nada servirían propuestas como la de crear Comisiones de Verdad o Comisiones de Impulso a las investigaciones, con participación de otros sectores de la sociedad. Mientras no exista una voluntad de hacer justicia en los mismos agentes estatales encargados de hacerla, ninguna propuesta sirve. Las instancias de administración de justicia del Estado tienen en sus manos numerosos casos a través de los cuales podrían demostrar esa voluntad. Deben esclarecerse las responsabilidades en los casos de la masacre del Valle de Lili, del asesinato de un número considerable de jóvenes de bandas que firmaron el Pacto con la Alcaldía en 1993, de los allanamientos ilegales perpetrados en Belén, así como las de muchos otros casos y los culpables deben ser sancionados.

Pero antes los fiscales y procuradores deben revisar su invariable costumbre de querer apoyar toda su estructura probatoria en testimonios exclusivamente originados en el polo de las víctimas, de sus familiares y vecinos, abandonándolos luego despiadadamente a las retallaciones de los victimarios, sin ofrecerles ninguna protección. Así, la impunidad se consolida sobre el temor que paraliza a los testigos, mientras ni siquiera se exploran los dominios objetivos de los victimarios en búsqueda de pruebas fácticas.

We also appeal to the mass media. We have been very critical of their methods of 'informing' and of their role in legitimating genocide and the policies of extermination of poor youth in the city. Here, we ask them to simply respect the ethical codes of their profession and seriously re-consider the way they treat juvenile violence and the abhorrent practice of 'social cleansing'.

We finally appeal to the Church. Religious doctrine, worship and education and the liturgy must all grapple unequivocally with the phenomena of the legitimation of 'social cleansing' and Genocide, and lay bare the mechanisms which help mask and cover up the immorality of this abominable act.

Barrio parishes can serve exceptionally well as intermediaries between 'parches' and their young members and the rest of the barrio; this is especially crucial in view of the fact that the total isolation of some 'parchaderos' has their members almost completely 'incomunicado' with the barrio as a whole.

Humanity possesses no philosophical patrimony which so eloquently proclaims the dignity and intrinsic worth of all human beings -those most exploited and downtrodden in particular- as the New Testament. A campaign in which Christians join together to fight against Genocide would thus have extraordinary consequences on society as a whole.

Quereamos hacer también un llamado a los **Mass Media**. Hemos cuestionado duramente sus métodos de "información" como de alta complicidad con el Genocidio o las políticas de exterminio de la población juvenil empobrecida. Los llamamos simplemente a respetar los códigos éticos de la comunicación y dar un profundo viraje en el tratamiento que le han venido dando al problema de la violencia juvenil y de la mal llamada "limpieza social".

Quereamos hacer también un llamado a la **Iglesia**. En el ámbito de la catequesis, de la educación en general y de la liturgia, puede y debe enfrentar el fenómeno de la legitimación de la "limpieza social" y del Genocidio, desvelando los mecanismos que han llegado a disfrazar y a encubrir su inmoralidad radical.

La Parroquia del barrio popular tiene excepcionales posibilidades de intermediación entre los "parches" y las comunidades, en orden a reconstruir los espacios de interlocución entre unos y otros, sobre todo cuando el aislamiento de los jóvenes en sus "parchaderos" ha ido demasiado lejos y han surgido murallas de incomunicación entre ellos y sus comunidades.


Ningún patrimonio axiológico de los que posee la humanidad reivindica tan radicalmente como el Evangelio la dignidad del ser humano, especialmente la de aquellos cuyos derechos son negados y pisoteados. Por ello, una decidida campaña que unifique a los cristianos en la lucha contra el Genocidio, tendría repercusiones extraordinarias en toda la sociedad.

Quereamos hacer, finalmente, un llamado al **Gobierno**, tanto en sus instancias locales, como regionales y nacionales.

Como lo registró la Defensoría del Pueblo en su Informe sobre Derechos Humanos correspondiente al año 1995, el gasto de la Nación en organismos de seguridad, en la sola ciudad de Cali, asciende a cien millones de pesos diarios. Además, el Mu-

nicio de Cali invirtió durante el año casi diez mil millones en fortalecimiento de los organismos represivos mientras solo cuatro mil millones en programas de prevención del delito, rehabilitación o reinserción. Nos asiste la convicción de que una tal política de inversión no puede sino acrecentar la violencia.

Sugerimos al Gobierno mirar más a las causas de esta violencia y rediseñar las políticas de inversión de modo que incidan realmente en la superación del desempleo y de la miseria; que cese de mirar la violencia juvenil como un problema militar y comience a mirarla como un problema social y educativo; que no le aplique más tratamientos represivos sino de inversión social; que diseñe políticas más integrales para la juventud.



Although we were able to identify several cultural factors which contribute to and foment violence, there is one specific 'brick wall' up against which all possible solutions seem to bang: the lack of jobs or a minimum type wage which could enable young people to realistically consider another lifestyle. This harsh reality, which over time can destroy even the 'strongest' individual, leads many of these young people to seek a way out of their misery through violence; the same violence which subsequently erects itself like an invisible barrier between them and any other kind of viable way of life.

Hemos encontrado una juventud envuelta en complejos circuitos de violencia. Esa violencia se dirige contra los jóvenes socialmente marginados, deshumanizándolos, moldeando y condicionando sus vidas a formas de violencia desde la más temprana infancia. Hay un núcleo duro, que tiene la resistencia de las más duras rocas, contra el cual se estrellan todos los intentos de salidas: es la falta de un empleo o de un ingreso básico que permita a los jóvenes satisfacer las necesidades humanas más elementales. Esta situación lleva a muchísimos jóvenes a renunciar a la miseria mediante la violencia.